



Universidad de Valladolid
Facultad de Ciencias
Económicas y Empresariales

Trabajo de Fin de Grado
Grado en Economía.

Despoblación en Castilla y
León.

Presentado por:

Iván Izquierdo Gonzalo

Valladolid, 09 de Julio de 2018

RESUMEN

La despoblación es un tema en boga en la actualidad en el ámbito tanto nacional, como de la propia Castilla y León. En el presente documento analizaremos la evolución de la población de la comunidad a lo largo del último siglo, y veremos cómo esta sufre realmente un proceso de despoblación desde la década de los cincuenta que únicamente se ha revertido en los primeros años de siglo XXI. Estudiaremos como la dispersión de las entidades municipales, sumado al devenir sectorial de la economía y la mala adaptación de la comunidad a esta, así como un saldo vegetativo deficitario desde hace décadas, han sido las principales causas de este fenómeno despoblador que ha sufrido Castilla y León. Por último estudiaremos las proyecciones de población realizadas por diferentes instituciones para la comunidad las cuales no auguran un futuro próspero en lo relativo a la demografía en la comunidad castellano-leonesa.

Palabras clave: Castilla y León, demografía, despoblación.

Códigos JEL: J11, O18, R23

ABSTRACT

Nowadays, depopulation is one of the most popular topics not only in Spain, also in Castille-Leon. The aim of the following essay is to study the population development in the community over the last century, and we will prove that the depopulation process, since the fifties, with only one exception, the first XXI century's years.

We will analyse how the municipalities dispersion, plus the economy development and the negative vegetative growth have been the main reasons of this depopulation phenomenon.

The last things we will study are the different population projection, been made for several institutions for Castille-Leon. Those one don't suggest good news for the near future of the community population level.

Key words: Castille-Leon, demography, depopulation.

JEL codes: J11, O18, R23.

ÍNDICE

1. INTRODUCCIÓN.....	6
2. ANÁLISIS RETROSPECTIVO DE DATOS RELATIVOS A LA POBLACIÓN CASTELLANO-LEONESA.....	8
3. ANÁLISIS DE LA CONTRIBUCIÓN DE ALGUNOS FACTORES AL DESARROLLO DE LA DESPOBLACIÓN EN CASTILLA Y LEÓN.....	16
3.1 La herencia recibida. La repoblación durante la Reconquista.....	16
3.1.1 Presura.....	17
3.1.2 Repoblación Concejil.....	18
3.1.2 Órdenes militares.....	18
3.1.3 Repartimientos.....	18
3.2 De la agricultura a los servicios, la transición de la economía española.....	20
3.2.1 La hegemonía del sector primario.....	21
3.2.2 El desarrollo industrial de la segunda mitad del SXX.....	23
3.2.2.1 La industria en Castilla y León.....	25
3.2.3 Desindustrialización y Tercerización.....	28
3.3 Tendencias Sociodemográficas actuales.....	32
3.3.1. Movimiento natural. Natalidad, mortalidad y esperanza de vida.....	33
3.3.2. Migraciones.....	36
3.3.2.1 Migración Internacional.....	37
3.3.2.2 Migración Interautonómica.....	38
3.3.2.3 Migración interprovincial.....	40
3.3.3. Urbanización.....	41
4. PROYECCIONES DEMOGRÁFICAS.....	46
5. CONCLUSIONES.....	51
6. BIBLIOGRAFÍA.....	54

1. INTRODUCCIÓN.

Según la Real Academia de la Lengua, despoblación, sustantivo femenino que hace referencia a la acción y el efecto de despoblar o despoblarse. Es cierto que esta definición apenas aclara el significado de este sustantivo pero si profundizamos un poco en su definición, nos topamos con un verbo transitivo el cual realmente aporta el significado que buscamos. Este verbo no es otro que despoblar. Despoblar: “Reducir a yermo y desierto lo que estaba habitado, o hacer que disminuya considerablemente la población de un lugar”, Real Academia de la Lengua (2018).

El desarrollo demográfico es una de las materias más estudiadas y analizadas por estadistas y economistas por las claras consecuencias que este tiene sobre la realidad económica.

Mientras el crecimiento se centra en los países en vías de desarrollo, las naciones de “occidente” entendidas estas como desarrolladas, se enfrentan a uno de los mayores conflictos sociodemográficos, el fenómeno de la despoblación.

En las últimas fechas este problema ha ganado especial relevancia y ha asumido un papel clave en la agenda política a nivel nacional. Después de años en el olvido y dejando de lado las demandas que innumerables colectivos sociales realizaban, por fin llegó la hora de abordar este tema que hasta hace bien poco nadie parecía ver y que algunos siguen sin aceptar.

El estudio demográfico en Castilla y León tiene un carácter histórico con instituciones a nivel nacional como el INE y en el ámbito autonómico el Consejo Económico y Social de Castilla y León, pero este análisis de la población no se ha traducido en un estudio exhaustivo y específico de la despoblación. En el presente documento trataremos de conocer cuál es la situación actual de la demografía castellano-leonesa y la trayectoria de esta a lo largo de las últimas décadas para de esta forma poder sentenciar de forma científica y objetiva la existencia o no de un proceso despoblador en la Comunidad Autónoma de Castilla y León.

El objetivo de este trabajo será como hemos dicho conocer si realmente existe un proceso despoblador en Castilla y León, conocer cuáles han sido las causas de dicho fenómeno y descubrir el impacto que dicho fenómeno de despoblación ha tenido sobre las diferentes regiones de la comunidad.

El trabajo se estructurará en cuatro bloques.

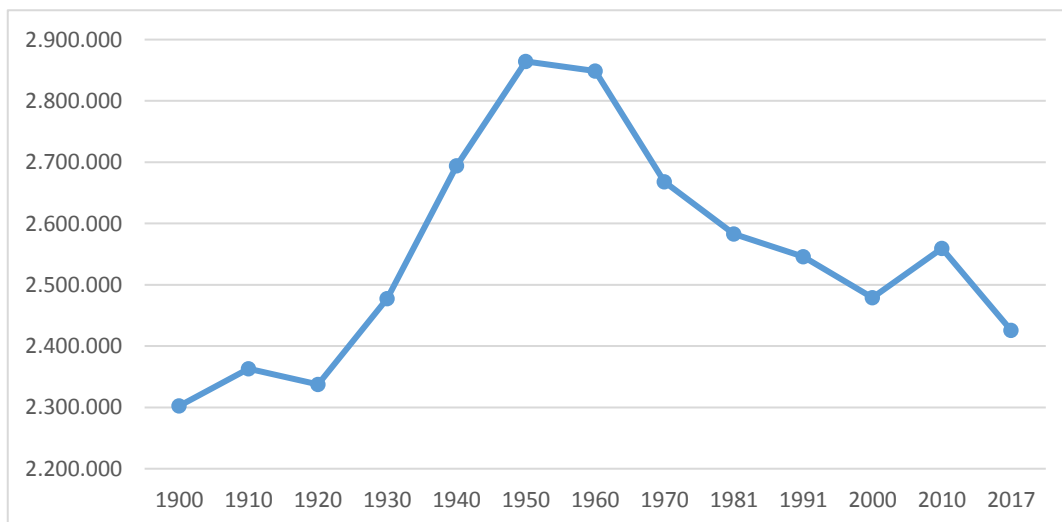
- En el primero de ellos realizaremos un análisis retrospectivo de la demografía castellano-leonesa a través de las últimas décadas. Estudiaremos la evolución de la población de la comunidad en su conjunto así como de cada una de las provincias, y observaremos uno de los principales indicadores en lo que a despoblación se refiere, como es la densidad de población. Será este análisis retrospectivo el que nos permita descubrir si realmente existe y ha existido un fenómeno de despoblación en los pasados años y si este se mantiene en la actualidad.
- En el segundo de los bloques estudiaremos cuales han sido las posibles causas de ese proceso y las consecuencias directas de cada una de ellas. Causas de corte histórico, económico y puramente sociológico.
- Posteriormente analizaremos las previsiones que diferentes organismos de carácter nacional e internacional han realizado para la demografía a nivel mundial, español y castellano-leonés, pudiendo de esta forma conocer cuál es el horizonte más cercano al que nos enfrentamos.
- Para finalizar realizaremos una análisis de las conclusiones extraídas tras la elaboración del trabajo y una serie de recomendaciones de carácter personal, con el objetivo de que no caigan en saco roto.

2. ANÁLISIS RETROSPECTIVO DE DATOS RELATIVOS A LA POBLACIÓN CASTELLANO-LEONESA.

A comienzos de siglo XX, Castilla y León contaba con una población de 2.297.621 habitantes. Alcanzará su máximo histórico en 1950 con 2.848.994, como se puede observar en el Gráfico 2.1, iniciando el siglo XXI con 2.479.118, sumando en la actualidad 2.425.801 ciudadanos. El crecimiento de la población a lo largo del siglo XX fue del 7,67%. Si comparamos estos datos con el caso de España podemos comenzar a apreciar algunos de los rasgos que definirán la evolución de la demografía en la comunidad a lo largo de las últimas décadas.

En 1900, España contaba con 18.618.086 habitantes siendo el 12,37% de estos castellano-leoneses. En 2000, la población española había crecido un 117,53% más que duplicándose, alcanzando una población de 40.499.791 habitantes mientras que la de Castilla y León apenas lo había hecho un 7,67%. En ese momento de cambio de siglo, los castellano-leoneses únicamente representaban ya el 6,12% del total de los españoles, en un siglo, el peso de estos se había reducido a la mitad. En el año 2017 esta tendencia de pérdida de relevancia de la población de Castilla y León en cuanto al total de España se mantenía ya que de los 46.572.132 habitantes con que cuenta España, únicamente el 5,2% son de la comunidad autónoma.

Gráfico 2.1 Evolución de la población de Castilla y León, 1900-2017.

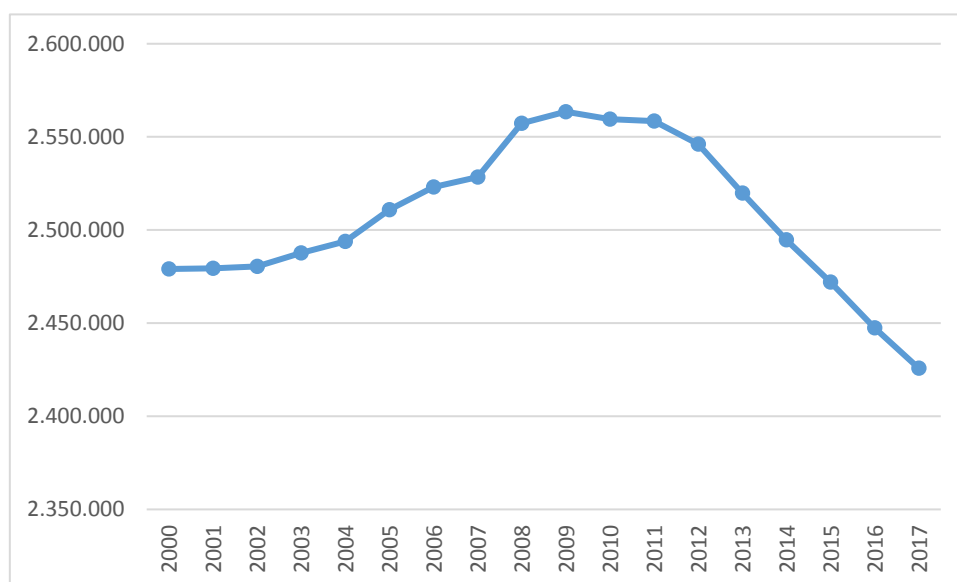


Fuente: elaboración propia a partir de datos del INE

Madrid en esos mismos cien años ha multiplicado su población por 6,56¹ y Cataluña 3,14 veces².

Se ha tratado de un periodo de clara expansión de la demografía española, expansión que no se ha visto reflejada en Castilla y León, la cual apenas crece en este periodo y sufre constantes pérdidas de población desde la década de los 50. Únicamente posee un periodo de crecimiento, el comprendido entre los años 2001 y 2009, como podemos ver en el Gráfico 2.2, periodo de crecimiento demográfico vinculado directamente al fenómeno inmigratorio que posteriormente analizaremos.

Gráfico 2.2 Evolución de la población de Castilla y León, 2000-2017.



Fuente: elaboración propia a partir de datos del INE

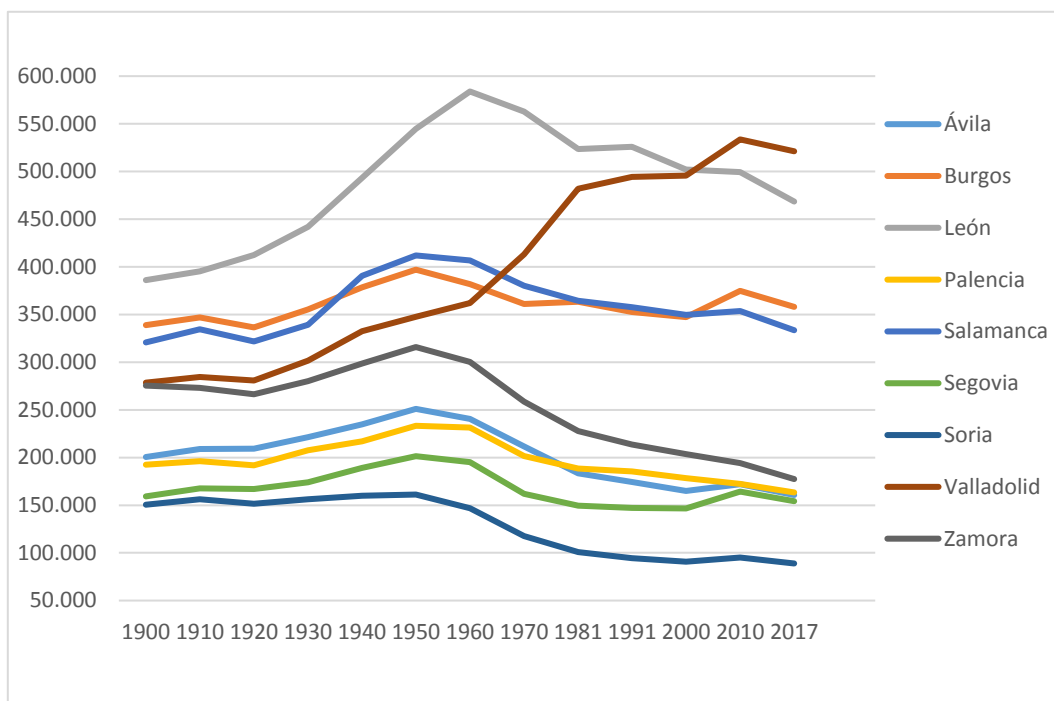
En el ámbito provincial, el crecimiento fue generalizado hasta la década de los 50. En ese momento todas las provincias habían crecido con respecto a 1900, la comunidad lo había hecho un 24,4%, siendo León la provincia que mayor crecimiento había experimentado creciendo un 41,1%, por detrás de esta Salamanca (+28,4%), Segovia (+26,5%), Ávila (+25,2%) y Valladolid (+24,8%). Burgos, Zamora y Soria crecían menos de un 20% haciéndolo un 17,2%, 14,6%

¹ (Instituto de Estadística Comunidad de Madrid, 2003)

² (Institut d'Estadística de Catalunya, 2018)

y 7,1% respectivamente. Es importante comparar estos ritmos de crecimiento con el 50,5% que experimentaba la nación.

Gráfico 2.3 Evolución de la población en las provincias de Castilla y León, 1900-2017



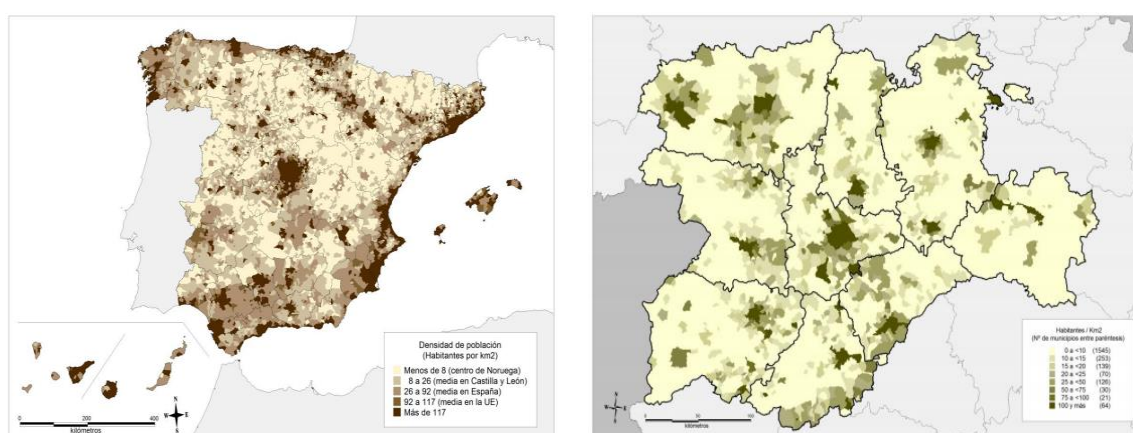
Fuente: elaboración propia a partir de datos del INE.

Será en la década siguiente cuando como ya hemos comentado comience el proceso de despoblación. Únicamente León y Valladolid, como se aprecia en el Gráfico 2.3, son capaces de mantener los niveles de crecimiento, mientras que el resto de provincias pierden población respecto a la década anterior y en el caso particular de Soria, en ese momento pasaba a tener menor población que a comienzos de siglo. Esta tendencia se extenderá al resto de provincias en las décadas siguientes y es que en los 70, Zamora poseía el 91,4% de la población de 1900 y la soriana caía hasta el 76,4%. Ya en los ochenta únicamente Burgos, León, Salamanca y Valladolid, conseguían ampliar su población respecto al inicio de siglo.

Burgos, León y Salamanca alcanzaron su máximo de población en la década de los 60, mientras que la provincia vallisoletana continuó creciendo a lo largo de este siglo.

De igual forma resulta interesante analizar la densidad demográfica tanto de la comunidad en su conjunto como de cada una de las provincias.

Imagen 2.1 Mapa densidad demográfica España (izq.) y Castilla y León (der.) 2016.



Fuente: Consejo económico y social de Castilla y León. (2016, pp.15)

Podemos observar que la población española está muy concentrada geográficamente, encontrándose principalmente en las regiones costeras dentro de las cuales destaca el Levante. Otras regiones densamente pobladas son la desembocadura del Guadalquivir y el País Vasco. Podemos hablar de un movimiento centrífugo de la población. Pero sin duda, al margen de la costa el gran punto de concentración de la población es Madrid.

La Comunidad de Madrid con 808,59 hab/km² es la CC.AA. con mayor densidad, seguida de lejos por el País Vasco 302,84 hab/km², Canarias 288,25 hab/km² y las regiones levantinas de Cataluña, Baleares y Comunidad Valenciana cerrando el grupo de autonomías con una densidad superior a los 200 hab/km².

En el extremo opuesto encontramos a Castilla La-Mancha con 25,91 hab/km², lo que la convierte en la comunidad con menor densidad de población, seguida en segundo puesto por Castilla y León con 26,24 hab/km² y cerrando el pódium Extremadura con 26,25 hab/km².

Se observa claramente un interior peninsular muy poco poblado a excepción de Madrid y una zona de levante principalmente así como otras regiones costeras con una población mucho mayor, lo que se ve reflejado en su densidad.

Si pasamos al ámbito provincial en la siguiente tabla (Tabla 2.1) podemos observar la situación de cada una de las provincias de castellano-leonesas.

Tabla 2.1 Densidad de población por provincias año 2017.

	Ávila	Burgos	León	Palencia	Salamanca	Segovia	Soria	Valladolid	Zamora
hab/km ²	19,96	25,06	30,06	20,29	27,01	22,27	8,63	64,26	16,80

Fuente: elaboración propia en base a datos del Padrón Municipal.

Tenemos el “privilegio” de contar con la provincia con menor densidad de población de toda España, Soria, así como la quinta, sexta y octava clasificadas (Zamora, Ávila y Palencia respectivamente). Debemos destacar que en Castilla y León, las zonas rurales profundas (menos de 2000 habitantes) poseen densidades de población inferiores a 7 hab/km².

La densidad media española es de 92 hab/km² y la de la UE ligeramente superior a los 116 hab/km².³

Resaltar por ejemplo el hecho de que municipios de las provincias de Burgos, Soria y Segovia forman parte de la conocida como Laponia del Sur (o Serranía Celtibérica). Se denomina así ya que junto con la Zona Ártica de los Países Escandinavos son las regiones más despobladas de la UE, con apenas 7,22 hab/km². (Álvarez-Coque, 2016)

Por último debemos analizar la evolución de los municipios a lo largo de estos años en base a su tamaño. En el proceso migratorio que se inició a finales de la década de los cincuenta y se extendió hasta mediados de los setenta, los

³ (Margaras, 2016)

municipios más perjudicados fueron los de menor población. En 1960 la población ubicada en zonas rurales en Castilla y León, considerando estas como las de menos de 2000 habitantes, era el 51,9% de la total, valor que en 1970 ya se había reducido hasta el 43,5% y que en 1981 era del 34,3%. Aun así podemos seguir hablando de una comunidad en la cual el ámbito rural seguía asumiendo un peso mucho mayor a la media nacional y es que en 1981 tan solo el 8,6% de la población española habitaba en zonas rurales, análisis que realizamos gracias a los datos extraídos de Nadal, J. (1991).

Esta tendencia ha continuado y a comienzos de siglo la población rural significaba el 21,71% y en el último dato disponible, pasaba al 19,39%.

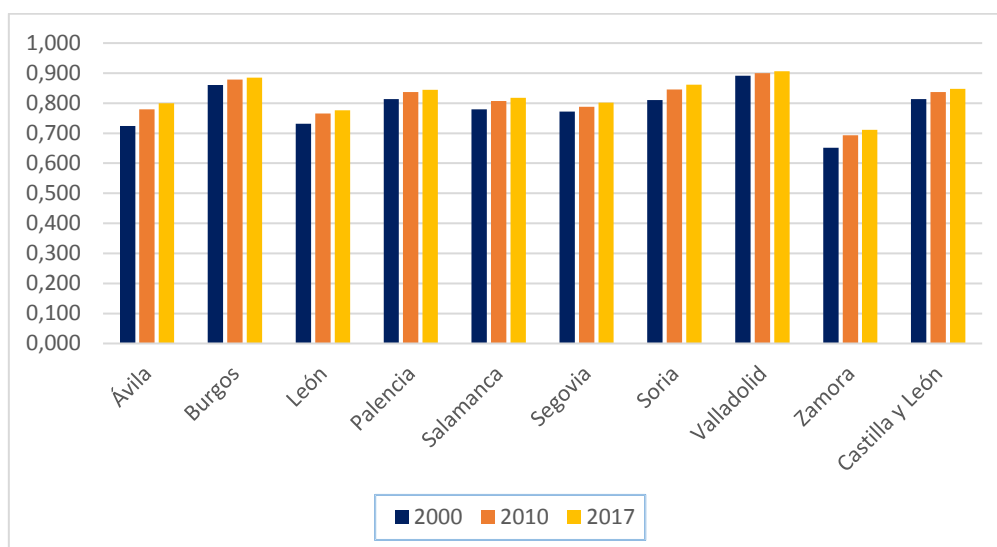
Por otro lado, podemos analizar las oscilaciones que ha sufrido la denominada zona intermedia de población la cual comprende los municipios entre dos y cinco mil habitantes. Se trataba de municipios con gran importancia en la década de los sesenta ya que proporcionaban servicios a los municipios de menor tamaño, facilitando la proximidad. En ese momento suponían el 20,2% de la población de la comunidad, aunque es cierto que sufrieron considerablemente el proceso migratorio derivado de la etapa de industrialización ya que en 1981 se había reducido al 16,3%. A comienzo de siglo la cifra aún era menor siendo el 15,64% pero esta cifra se recuperó posteriormente significando en la actualidad el 18,31% de los habitantes de la comunidad. El crecimiento de este tipo de núcleos está directamente relacionado con el proceso de rururbanización ya que el crecimiento se ha concentrado en núcleos de cierta influencia urbana, áreas metropolitanas de las principales capitales.

Las zonas urbanas, no han dejado de crecer desde la fecha de 1950 hasta la actualidad. El peso de la población residente en núcleos urbanos ha evolucionado pasando del 25,9% en la década de los sesenta, 37,7% diez años más tarde y ya suponiendo el 49,4% en 1981. Este periodo asociado directamente a la industrialización de algunas de las ciudades de la comunidad hizo que el crecimiento fuera bastante rápido, casi duplicando su peso en apenas veinte años. En ese momento el peso de la población urbana era considerablemente más elevado, significando el 73,2%. En el año 2000 la cifra había aumentado hasta el 54,45% y en la actualidad significa un 56,15% de la población total de la comunidad. El hecho de que en los últimos diecisiete años

el crecimiento haya sido menor que el experimentado en las décadas anteriores está directamente relacionado con el desarrollo de las zonas periféricas de las urbes según los datos directamente extraídos del Padrón Municipal del INE (2017).

A nivel de Castilla y León, hablar de una población excesivamente concentrada en un número pequeño de municipios, el reparto de la población no es equitativo. Esto lo podemos observar a través del cálculo del Índice de Gini para las nueve provincias y para la comunidad en su conjunto.

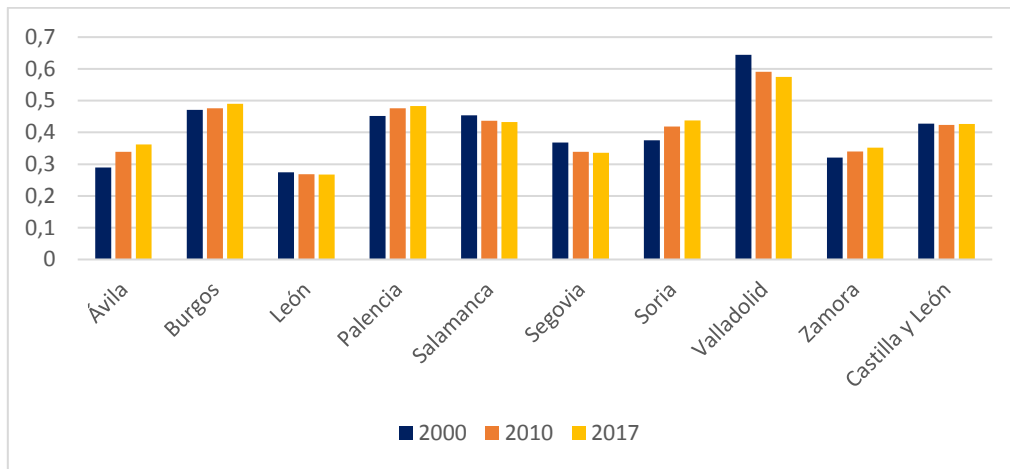
Gráfico 2.4 Índice de Gini de las provincias de Castilla y León años 2000, 2010, 2017.



Fuente: elaboración propia a partir de datos del INE

Vemos como estos niveles de concentración son elevados, principalmente en las provincias de Valladolid y Burgos. Este índice de Gini será más fácilmente comprensible si lo analizamos de forma conjunta con la relevancia de las capitales de provincia en relación a la población total de dicha provincia para estos mismos años.

Gráfico 2.5 Porcentaje de población de las capitales de provincia sobre la población total de estas, años 2000, 2010, 2017.



Fuente: elaboración propia a partir de datos del INE.

Observamos como Burgos y Valladolid, las provincias con un mayor grado de desigualdad en el reparto de su población, en las cuales sus capitales representan un mayor porcentaje sobre la población total. Burgos con valores cercanos al 50% y en el caso de Valladolid cercanos e incluso superiores en el pasado al 60%. En el caso de Castilla y León, observamos como los niveles se mantienen estables y las capitales representan el 42% de la población total de la comunidad.

En este gráfico (Gráfico 2.5) también podemos observar otro de los fenómenos mencionados anteriormente, el de la rururbanización. Lo podemos detectar fácilmente en el caso de Valladolid y Salamanca, en los cuales el peso de la población de la capital sobre la total ha disminuido a lo largo del siglo actual, pero sin embargo su índice de Gini, ha aumentado. Esto es consecuencia de un aumento de la población en localidades cercanas a la capital, pero estas localidades suponen un número reducido, lo que no logra reducir el problema de la concentración.

En los próximos apartados analizaremos las principales causas de estos cambios demográficos, los culpables de la pérdida constante de población de la comunidad y la razón por la que los municipios de menor tamaño han perdido poder en favor de las grandes urbes de la región.

3. ANÁLISIS DE LA CONTRIBUCIÓN DE ALGUNOS FACTORES AL DESARROLLO DE LA DESPOBLACIÓN EN CASTILLA Y LEÓN.

Debemos conocer cuáles son las causas que han propiciado los cambios demográficos experimentados por Castilla y León en las décadas pasadas.

3.1 La herencia recibida. La repoblación durante la Reconquista.

Si bien, hemos observado que son aquellos núcleos con mayor población, capitales y áreas metropolitanas de estas, los que menos han sufrido el fenómeno de la despoblación, es probable que podamos achacar este fenómeno despoblador a la herencia recibida por Castilla y León en lo que a fenómeno poblador se refiere.

Tabla 3.1 Número y tamaño de municipios por comunidades autónomas y provincias.

CC.AA.	Superficie (km2)	Superficie %	Municipios nº	% Total municipios	Tamaño Medio Municipios (km2)
España	505.370	100%	8124	100%	62,2070
Andalucía	87.599	17,3 %	778	9,58%	112,5951
Aragón	47.720	9,4 %	731	9,00%	65,2804
Asturias, Principado de	10.604	2,1 %	78	0,96%	135,9487
Balears, Illes	4.992	0,987 %	67	0,82%	74,5075
Canarias	7.447	1,47 %	88	1,08%	84,6250
Cantabria	5.321	1,05 %	102	1,26%	52,1667
Castilla y León	94.225	18,6 %	2.248	27,67%	41,9150
Ávila	8.050	1,59%	248	3,05%	32,4597
Burgos	14.291	2,83%	371	4,57%	38,5202
León	15.581	3,08%	211	2,60%	73,8436
Palencia	8.053	1,59%	191	2,35%	42,1623
Salamanca	12.350	2,44%	362	4,46%	34,1160
Segovia	6.923	1,37%	209	2,57%	33,1244
Soria	10.306	2,04%	183	2,25%	56,3169
Valladolid	8.110	1,60%	225	2,77%	36,0444
Zamora	10.561	2,09%	248	3,05%	42,5847
Castilla-La Mancha	79.461	15,7 %	919	11,31%	86,4646
Cataluña	32.113	6,3 %	947	11,66%	33,9102
Comunitat Valenciana	23.255	4,6 %	542	6,67%	42,9059
Extremadura	41.634	8,2 %	388	4,78%	107,3041
Galicia	29.575	5,8 %	313	3,85%	94,4888
Madrid, Comunidad de	8.028	1,59 %	179	2,20%	44,8492
Murcia, Región de	11.314	2,2 %	45	0,55%	251,4222
Navarra, Comunidad Foral de	10.391	2,05 %	272	3,35%	38,2022
País Vasco	7.234	1,43 %	251	3,09%	28,8207
Rioja, La	5.045	1,00 %	174	2,14%	28,9943

Fuente: elaboración propia a partir de datos del INE.

Castilla y León es con 2248, la Comunidad Autónoma con mayor número de municipios, muy distanciada de la segunda clasificada, Cataluña con 947.

Nuestra comunidad posee el 27.67% del total de los municipios (8124). Podríamos relacionar esta cantidad de municipios con la elevada extensión de la región ya que se trata de la más extensa de la nación con 94 225 km² y una de las más extensas de toda Europa. A pesar de esta destacable extensión, únicamente ocupa el 18.6% de la superficie total del territorio español.

Existe una gran disparidad entre ambas cifras ya que con el 18.6% del total de la superficie, posee el 27.67% de las entidades municipales.

De estos datos, podemos extraer diversas conclusiones. Si nos centramos en aspectos como el tamaño, CC.AA. como Andalucía y Castilla La-Mancha con una superficie similar a la de Castilla y León, presentan un número de núcleos municipales significativamente menor, ya que posee más del doble que Castilla La-Mancha (2,44 veces más) y casi tres veces el número de municipios que Andalucía (2,89 veces).

La razón de estas notables diferencias la encontramos en decisiones tomadas hace más de doce siglos, durante el proceso denominado de Reconquista⁴. En este periodo se emplearon diferentes modelos de repoblación y organización social en las tierras recuperadas. Estas diferentes vías de repoblación fueron:

3.1.1 Presura

Modelo que se desarrolló principalmente en la repoblación del Valle del Duero, la primera de las zonas conquistadas, durante los siglos IX y X. Se trataba de una repoblación espontánea llevada a cabo por pequeñas agrupaciones de campesinos que decidían cultivar de forma autónoma las nuevas tierras cristianas.

A finales de siglo, cobrará un tinte más institucional y serán los propios reyes cristianos quienes coordinen dicha repoblación entregando las tierras a los campesinos para que las cultivasen.

Se trató principalmente de habitantes de las regiones del Norte de la península

⁴ Reconquista: *Recuperación del territorio hispano invadido por los musulmanes en 711 d. C., que termina con la toma de Granada en 1492.* (Real Academia Española, 2017)

que emigraron hacia al sur ante la posibilidad de comenzar una nueva vida con mayores posibilidades económicas en el sector agrícola al convertirse en un propietarios. Este modelo de repoblación se desarrolló también en el área pirenaica y en Cataluña bajo el nombre de *aprisco*.

Este modelo será el culpable de la existencia de regiones con elevado número de municipios muy dispersos por el territorio y de tamaño reducido, habitados por pequeños propietarios.

3.1.2 Repoblación Concejil

Modelo de repoblación que se desarrolló en la zona al sur del Duero, Toledo, el Valle del Ebro y la zona sur de Cataluña durante los siglos XI y XII. Se conceden privilegios que se reflejaron en lo que conocemos como *fueros* o *cartas-puebla*⁵.

La agricultura seguía siendo la base de la economía, comenzaron a establecer núcleos poblacionales de mayor tamaño.

3.1.2 Órdenes militares

Modelo empleado en la zona sur de Castilla La-Mancha, Extremadura y norte de Andalucía, así como la región del Maestrazgo que comprende un territorio al este de Teruel limítrofe con la actual Comunidad Valenciana. Cronológicamente lo ubicamos en los siglos XI y XII.

Supuso la entrega de grandes latifundios a las órdenes militares que habían contribuido a la reconquista de estas regiones, lo que a la postre se tradujo en municipios de mayor tamaño.

3.1.3 Repartimientos

Este modelo de repoblación tuvo importancia principalmente en las actuales Andalucía, Murcia, Valencia y también Mallorca. Se implantó tras la toma de la ciudad de Córdoba a mediados del siglo XIII.

⁵ Carta-puebla: *Concesión otorgada por el rey o por un señor laico o eclesiástico a los habitantes de un lugar, establecidos previamente o nuevos pobladores, por la que se regulan las condiciones de habitación y tenencia de sus tierras y se determinan las normas fundamentales para la vida jurídica de la colectividad.* (GARCÍA, 2014)

Este modelo de repoblación por repartimiento favoreció la aparición de grandes latifundios destinados a la explotación agrícola.⁶

Imagen 3.1. Modelos de repoblación a lo largo de la Península Ibérica



Fuente: La gestión de la memoria (2011)

Podemos por tanto establecer una clara relación entre los diferentes modelos de repoblación empleados a lo largo de la península y el tamaño medio de los municipios en la actualidad.

En la Tabla 3.1 observamos como los municipios de menor tamaño se localizan en las regiones de Castilla y León y Cataluña principalmente, ambas repobladas a través del método de repoblación por presura.

En el caso de Aragón, el tamaño medio es superior ya que esta Comunidad también se ha visto afectado por otros modelos de repoblación en las zonas más meridionales, en las provincias de Zaragoza y Teruel con municipios de mayor tamaño lo que provoca que el dato medio aumente. Estos municipios de menor tamaño son más comunes en la provincia de Huesca.

En cuanto a la repoblación concejil, destacábamos que se desarrolló principalmente en la zona comprendida entre el sur del Duero y el Tajo y el valle del Ebro. Se trató por tanto de una repoblación similar a la presura, en cuanto a tamaño de los núcleos y actividad económica predominante, la agricultura de carácter minifundista. Este tamaño pequeño lo encontramos en las provincias

⁶ (Ministerio de Educación, 2011)

del sur de Castilla y León, Comunidad de Madrid y sur de Cataluña, mientras que en otras regiones en las que también se desarrolló esta práctica repobladora, los tamaños son ligeramente superiores. En los casos de las provincias de Ávila (32,45 km²), Salamanca (34,11 km²), Segovia (33,12 km²), Valladolid (36,04 km²) y la Comunidad de Madrid (44,84 km²) hablamos de regiones cuyo porcentaje de municipios respecto del total es superior a su porcentaje de superficie lo que supone de forma inequívoca que el tamaño de los municipios en estas ubicados es inferior al de la media nacional (62,20 km²).

En los casos de la zona norte de Castilla La-Mancha, la situación es similar a la que sufríamos con los datos de Aragón en el caso anterior. Al tratarse de datos referidos al conjunto de la Comunidad, resulta difícil observar claramente estas tendencias. El tamaño medio de los municipios manchegos es casi dos veces el castellano-leonés, y es precisamente por este hecho que comentamos que en la misma comunidad se han desarrollado diferentes métodos repobladores, una zona norte de municipios más pequeños como podemos observar en la provincia de Guadalajara, y norte de Toledo, mientras que las provincias más septentrionales como Ciudad Real y Albacete cuentan con municipios de mayor superficie.

Será en las CC.AA. ubicadas más al sur de la Península como Extremadura, Andalucía y especialmente Región de Murcia donde podemos observar estas diferencias de forma más plausible. Tres comunidades con un tamaño medio de los municipios superior a los 100 km² y en el caso particular de Murcia únicamente 45 localidades con una extensión media superior a los 252 km², diferencias notables con los datos relativos a Castilla y León.

3.2 De la agricultura a los servicios, la transición de la economía española.

Junto con la herencia recibida en forma de distribución territorial, la evolución económica ha sido otro de los factores determinantes de la despoblación en nuestra comunidad así como en muchas otras regiones de nuestro estado a causa de una mala adaptación a esta evolución.

3.2.1 La hegemonía del sector primario.

Si nos remontamos a las primeras décadas del SXX, la agricultura era la actividad económica predominante en la economía mundial y de igual forma en nuestra nación y por ende en nuestra comunidad, suponiendo más del 50% del PIB nacional y del empleo. Castilla y León fue siempre una de las mayores potencias agrícolas de nuestro territorio, liderando la producción de cereal.

La agricultura era la actividad propia del medio rural siendo clave en la labor de fijar población en este entorno.

Con el paso de las décadas, la esperanza de vida unida a la mejoras de las condiciones higiénicas y de salubridad, provocaron un crecimiento de la población. Este crecimiento se experimentó tanto en las capitales de provincia por aquel entonces de reducido tamaño, como en el sinfín de municipios que poblaban la geografía castellano-leonesa. El sector primario a duras penas lograba emplear a la creciente mano de obra.

A finales del siglo XVIII, en Inglaterra se comenzaron a desarrollar los primeros “locomóviles”, maquinaria agrícola a la que se incorporó el motor de vapor. La difusión de esta tecnología fue lenta y desigual por las diferentes naciones europeas. En 1880, ya se hablaba de la importación de un total de 31 locomóviles procedentes de Reino Unido.

Resulta complicado realizar una estimación del número de estos nuevos mecanismos ya que no sería hasta 1932 cuando se realizó el primer censo agrícola, el cual afirmó que en nuestro país se podían encontrar un total de 4.084⁷ tractores, momento desde el cual el número de estos no dejó de crecer lo que supuso a su vez un aumento de la productividad del sector y de la producción total.

La población tampoco frenaba su crecimiento, pero el aumento de productividad derivado de la introducción de tecnología redujo la demanda de mano de obra y sería en los años sesenta cuando la nueva tecnología agrícola se extendió de forma casi definitiva en todo el territorio español, incluso en Castilla y León a pesar de que esta había sido una de la regiones más tardías

⁷ (Daniel, 2015)

en adoptar estos cambios, la oferta de mano de obra resultaba excesiva en los pueblos y será este un factor clave a la hora de analizar el éxodo rural⁸, acrecentado por la creciente demanda de trabajadores en el ámbito urbano de la mano del pujante sector industrial.

En 1950 más de cinco millones españoles eran agricultores en España, cifra que en 1970 se había reducido hasta poco más de tres millones (*Quasar Consultores (2014)*).

Podemos por tanto a modo de pequeña conclusión afirmar que el desarrollo tecnológico del sector agrícola, provocó una caída en la demanda de mano de obra lo cual unido al enorme crecimiento de la población en las primeras décadas del franquismo obligó a un gran número de habitantes del entorno rural a emigrar hacia las ciudades en las cuáles comenzaba a desarrollarse y crecer enormemente el nuevo sector pujante de la economía, la industria.

Si hablábamos de un sector primario que llegó a suponer a nivel nacional prácticamente el 50% del PIB a comienzo de siglo XX, en 1970 apenas representaba el 11% y en la actualidad un casi insignificante 2.6% manteniendo un papel meramente estratégico en el entramado económico nacional. En cuanto a empleo, en 1970 poseía el 29,3% de los trabajadores y en la actualidad el 4,4%. Castilla y León es una comunidad en la que el peso de la agricultura es mayor que en la media nacional ya que a fecha de 2017 emplea al 7,17% de los ocupados de la región.⁹

Si hablamos ahora de la renta percibida por los trabajadores del sector primario, podemos establecer esta como una clave a la hora de entender también la fuga que en el pasado se produjo en el entorno rural y es que el trabajo tanto en el sector secundario (principalmente) como en sector servicios ha estado mejor remunerado.

En los años 50 la diferencia era considerable suponiendo la renta del trabajo agrario el 45% de la renta percibida en otros sectores. En su momento resulto más que relevante unido a la aparición de trabajos mucho menos físicos y duros que el trabajo de campo. En los últimos años, esta diferencia ha sufrido

⁸ (Ortiz-Cañavate, 2010)

⁹ (Pampillón, 2017)

diferentes oscilaciones pero de la mano de un incremento de la productividad y de las ayudas públicas para mantener el sector, se ha reducido considerablemente situando la renta agraria en un 70% de la no agraria¹⁰, dato que puede hacer de la agricultura un sector atractivo nuevamente.

En el caso particular de Castilla y León, como mencionábamos anteriormente, la agricultura ha desempeñado un papel clave en su realidad económica y lo sigue desempeñando. Se trata de una economía basada por un lado en el cultivo de cereal, el cual supone el 49,4% de la producción vegetal de la comunidad y las explotaciones porcinas (46,1% de la producción de carne), datos extraídos del informe CEAS de la Consejería de Agricultura y Ganadería de la Junta de Castilla y León (2015, pp. 4).

3.2.2 El desarrollo industrial de la segunda mitad del SXX.

La industria en España siempre ha ido a remolque de la europea, liderada históricamente por Reino Unido. Rápidamente se vio polarizada en el territorio peninsular definiendo claramente los núcleos de mayor relevancia de estas nuevas actividades.

El primer tercio de siglo XX sirvió para afianzar la industria incipiente en las regiones de Cataluña, Madrid y Norte de España, liderada esta por el País Vasco, asumiendo estas el 41,5% del empleo industrial en dicho momento. Tras la Guerra Civil y durante el periodo franquista, la industria experimentó un desarrollo sin precedentes. Se creará en 1941 el Instituto Nacional de Industria (INI) para impulsar el nuevo proceso de industrialización en torno a tres grandes sectores, hierro, carbón y electricidad, apoyando otros que tendrían gran importancia como el sector naval y la automoción.

La década de 1960 fue la década dorada de la industrialización en España, de la mano de una economía capitalista (a pesar de encontrarnos inmersos en una dictadura), la llegada de inversión extranjera directa y de multinacionales extranjeras a nuestras ciudades. Este proceso de industrialización se centró en la potenciación de los núcleos ya existentes los

¹⁰ (Quasar Consultores, 2014)

cuales recibieron la mayor parte de las inversiones ($\pm 75\%$) y por ende del empleo.

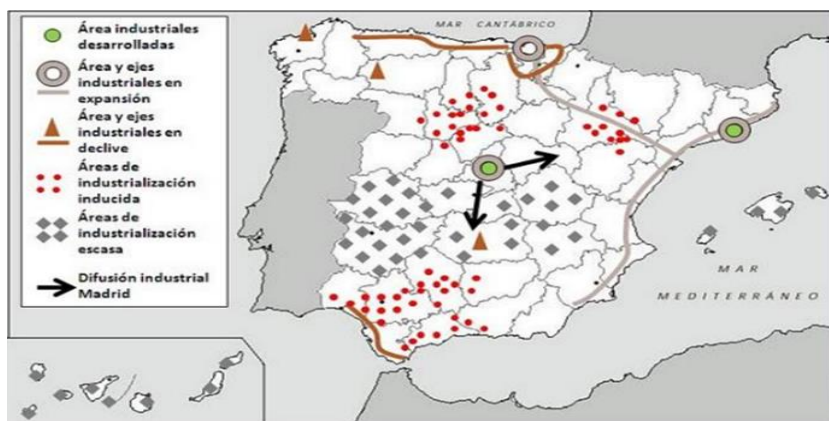
La meseta, Galicia, Extremadura y Andalucía, sufrieron un fuerte atraso industrial que resulta fundamental a la hora de explicar la pérdida de población sufrida en estos periodos.

Esta situación no hizo sino aumentar las diferencias entre regiones ricas y pobres e incrementar las migraciones interprovinciales llevando el éxodo rural a una situación límite.

La distribución geográfica y la realidad de la industria española tras el franquismo era la siguiente, como se recoge en Vaquero (2013):

- Confirmación y consolidación de Madrid y Barcelona, así como sus áreas metropolitana como grandes núcleos industriales del estado.
- Caída de los espacios industriales tradicionales. La zona más afectada fue la cornisa cantábrica (Asturias, Cantabria y Galicia) y la bahía de Cádiz. Sufrieron la caída de la metalurgia, petroquímica e industria naval.
- Espacios industriales en expansión:
Áreas periurbanas, zonas metropolitanas con gran crecimiento por ubicarse en el entorno de grandes núcleos, espacios de transición entre las grandes urbes y el mundo rural.
Ejes de desarrollo: largos corredores que comunican diferentes núcleos industriales. Los mayores ejemplos en nuestro país serían el eje del Ebro que comunica el País Vasco con Cataluña, y el eje del Mediterráneo desde Gerona hasta Murcia. En Castilla y León podemos destacar el eje Valladolid-Palencia.
- Espacios de industrialización escasa: el desarrollo industrial en España se concentró de forma excesiva geográficamente lo que provocó que grande regiones sufran un claro déficit industrial y las consecuencias que ello supone tanto en población como en riqueza. Estas regiones con menores niveles de industrialización son zonas de interior y pequeñas zonas de la periferia. (Extremadura, Castilla-La Mancha y las dos comunidades insulares, así como ciertas provincias de Castilla y León (Zamora, Soria, Salamanca) y el interior de Galicia.)

Imagen 3.2 Áreas industriales en España



Fuente: www.socialesjaranda.wikispaces.com

En este mapa podemos observar todos estos rasgos de forma visual. Una zona cantábrica en claro declive con la caída de Cantabria, Asturias y Galicia y en la que únicamente mantiene su relevancia el País Vasco aunque en los últimos años con el cierre de importantes factorías que eran historia del entramado económico vasco, como Fagor, han hecho saltar las alarma ante el posible ocaso de un modelo industrial anclado en el pasado, poco diversificado y no actualizado a las nuevas tecnologías. (Alonso, 2017)

Destaca la gran influencia que Madrid ejerce sobre todo su entorno así como Barcelona en el eje del Mediterráneo.

Observamos la situación de Andalucía, comunidad en la que la industrialización pasó de largo sin cimentar núcleos fuertes y donde el poder de la Bahía de Cádiz ha venido a menos, región excesivamente dependiente de los astilleros, como perfectamente se explica en el artículo de Espinosa (2012)

3.2.2.1 *La industria en Castilla y León.*

Ya hemos analizado que Castilla y León se ha tratado históricamente de una comunidad eminentemente agrícola. Al igual que los avances tecnológicos en agricultura, la industrialización llegó de forma lenta y tardía si es que en algún momento se desarrolló de forma veraz.

La andadura industrial de la comunidad podemos decir que comenzó de la mano de la industria harinera, ya que se trataba de uno de los graneros de España situándose en la cabeza de la producción cerealista. Por otro lado, en Salamanca se desarrollaba una industria manufacturera entorno al textil.

Será en los primeros años del Siglo XX cuando a lo largo de la ribera del Duero proliferen las azucareras. Ejemplos son las azucareras de Aranda de Duero y Peñafiel, ambas cerradas, mismo destino que el de la inmensa mayoría de las industrias de este tipo en la comunidad; en la actualidad su número es escaso conservándose en Benavente, Toro, Miranda de Ebro, Valladolid y Olmedo.

Importancia relevante tuvo la industria galletera en el norte de Palencia. Aguilar de Campoo, aprovechando la enorme capacidad cerealista de la región, se posicionó como líder nacional de la producción de galletas. En los años 60, nueve de cada diez galletas que se consumían en este país se habían producido en esta localidad que contaba con empresas como Gullón y Fontaneda.¹¹

A pesar de estos pequeños sectores, la industria en Castilla y León seguía sufriendo un considerable atraso con respecto a la media nacional, esto hará que en 1959, la comunidad sea una de las más beneficiadas por los Planes de Estabilización y ley de Organización Económica del gobierno franquista, planes cuyo objetivo primordial era el de configurar una sociedad industrial dejando de lado la sociedad eminentemente agrícola.

En el caso de Castilla y León se centró en tres ciudades, Valladolid como ciudad más industrializada, Burgos y León,

Valladolid: sin duda, la ciudad más industrializada de toda la comunidad, la cual se centró en el sector automovilístico. A principios de la década de los cincuenta llegará a la capital, FASA-Renault. Empresa que sin duda es mucho más para la ciudad que una simple industria, es parte de su esencia. Produjo un cambio sin precedentes en la distribución demográfica de la provincia, suponiendo un crecimiento de la ciudad hasta entonces desconocido. Llegarán otras empresas

¹¹ (Mínguez, 2017)

del sector como IVECO. En 1972 iniciaba su actividad otro buque insignia de la industria vallisoletana, Michelin.

Burgos: segundo mayor núcleo industrial en Castilla y León. Destaca en los sectores químico y agroalimentario. La principal empresa del sector agroalimentario en la ciudad es Campofrío, fundada en 1958, la cual al igual que FASA en Valladolid, forma parte de la idiosincrasia de la ciudad. En el caso de la provincia de Burgos, destacar a su vez el caso de Aranda de Duero, una de las localidades no capital de provincia beneficiada por el Plan de Desarrollo. La historia de la industria arandina, a día de hoy según diversas fuentes el tercer núcleo industrial de la comunidad, no tendría sentido sin la llegada de Michelin en 1970. Esta llegada provocó que la población se multiplicara por cuatro, significando el mayor desarrollo de la ciudad en su historia.¹²

Otras dos grandes empresas de la capital ribereña son GSK, instalada en 1976, y Pascual en 1969.

León: el último de los tres grandes centros industriales castellano-leoneses. Ciudad en la que se instalaron empresas químico-farmacéuticas. La realidad de la capital leonesa es muy diferente a la de Burgos o Valladolid, ciudades que a pesar de la pérdida de población en las últimas décadas lograron mantener su posición industrial. León por el contrario perdió esa capacidad industrial lo que la ha conducido a una pérdida de población notablemente superior.

A día de hoy, Valladolid y Burgos poseen el 42% del total de las 5000 empresas más grandes de Castilla y León, situándose en las posiciones de cola, Zamora, Soria y Ávila.¹³

En el resto de capitales de provincia, el proceso de industrialización fue realmente débil, prácticamente inexistente. Lo que ha supuesto un enorme lastre en el aspecto demográfico y económico que parece resultar insalvable, “La falta de crecimiento de la población, va unida a la particular estructura económica de la región y a su escaso desarrollo industrial. Falta de política económica

¹² (VELÁZQUEZ, 2018)

¹³ (Europa Press, 2018)

equilibrada sectorial y regionalmente, predominio de cultivos tradicionales y extensivos, minifundismo empresarial y excesiva población agrícola.” (Hernández, 1986, pp. 13)

La industria a nivel nacional como ya hemos analizado alcanzó su punto álgido en la década de los setenta, cuando suponía el 34% del PIB español y empleaba al 25.3% de los trabajadores. Desde ese momento, el sector entró no en declive sino en una pérdida de importancia dejando paso de forma definitiva al sector terciario el cual marcó el rumbo de las economías desarrolladas entre las cuales encontramos a la de España. Actualmente la industria supone el 17,8% del PIB y el 13,9% de los empleos (Pampillón, 2017). A nivel autonómico, hablamos de un mayor peso en términos de PIB, significando el 22,9%, algo que también sucede en términos de empleo, ya que supone el 16,96% del empleo de Castilla y León (163.700 empleados). Datos de Castilla y León extraídos de Consejo Económico y Social de Castilla y León (2016).

3.2.3 Desindustrialización y Tercerización

Anteriormente hablábamos de un sector industrial que había pasado de representar el 34% del PIB al 17.8% en los últimos cuarenta y cinco años, periodo en el que el sector servicios ha crecido desde el 46.2% al 74.1%.¹⁴

Podemos por tanto destacar un claro cambio de la estructura económica global, instaurando primero un periodo de desindustrialización y posteriormente de tercerización.

Actualmente la industria a nivel global se encuentra concentrada en un pequeño número de naciones lo que ha provocado el cierre de muchas de sus factorías en los estados de occidente en busca de mejores condiciones y costes más bajos. Actualmente las potencias industriales son Japón, China, Alemania, India, Turquía y otros países asiáticos, dejando a EE.UU. y Europa desindustrializadas, algo que afecta de forma directa a nuestro país y aún más

¹⁴ (Pampillón, 2017)

a nuestra comunidad la cual ya describíamos como escasamente industrializada, inferior a la media española.¹⁵

Lo cierto es que el sector servicios crece motivado en parte por la heterogeneidad de las actividades que engloba, en constante ampliación. Comenzó su desarrollo a finales del siglo XX tras la caída del sistema fordista-keynesiano.

La clave de los servicios la encontramos en una de sus características definitorias, y es la “*cercanía de estos con el consumidor*”. En principio se trata de bienes no almacenables, esta característica resultará especialmente relevante a la hora de analizar las consecuencias del desarrollo de este sector sobre la estructura demográfica de la población y su distribución en el territorio.

En las últimas cuatro décadas, la industria ha reducido a la mitad su importancia relativa en el PIB.

Esta caída se ha basado en tres aspectos clave, que se recogen en Colegio de Economistas de Madrid (2016, pp. 10):

1. Cambio estructural: aumento de la productividad de la industria al igual que en su momento sucedió con la agricultura y un retroceso en la demanda de bienes industriales en relación a la demanda de servicios.
2. Incremento del comercio internacional y creciente competencia del exterior afectando a la industria nacional.
3. Externalización de servicios por parte de las empresas industriales.

Las empresas industriales a su vez pasan a actuar como demandantes de servicios lo que ha alimentado aún más la expansión de este sector (principalmente se externalizan servicios de consultoría, diseño, RR.HH.), permitiendo de esta forma a la empresa centrarse exclusivamente en la producción de sus bienes, dejando de lado estas otras actividades complementarias en las que no son expertos.

Estas actividades se conocen como Servicios a Empresas (SEMP), las cuales han incrementado su peso en las funciones de producción de las empresas. Estimaciones calculan que para la UE-15 los servicios suministrados

¹⁵ (ECONOMISTA.ES, 2016)

alcanza entre el 22-33% (Colegio de Economistas de Madrid (2016, pp. 13)) de los consumos intermedios directos.

También se está dando un nuevo fenómeno denominado *Servitización*, el cual consiste en procesos de transformación que tienen lugar en empresas que deciden desarrollar determinadas capacidades que estiman necesarias para proveer o facilitar servicios y soluciones que suplementen sus ofertas tradicionales de productos. Ejemplos como los servicios post-venta para tratar de diferenciarse. Esto supone un giro en la estrategia de negocio plasmado principalmente en los negocios de las TICs, estas empresas servitizadas obtienen mejores resultados, emplean más trabajadores y tienen un mayor volumen de ventas. Se podría decir que estamos moviéndonos hacia una economía *serv-industrial* según Colegio de Economistas de Madrid (2016).

Al igual que en el pasado sucedió con la agricultura y el nuevo sector la industria, en la actualidad sucede con el sector industrial y el sector servicios.

La industria ha sido capaz de aumentar su productividad o de expatriar su actividad, lo que ha provocado una oferta de mano de obra industrial excesiva que debe buscar acomodo en otro sector. Ese sector que demanda mano de obra en la actualidad es el sector terciario, el cual para aumentar su producción debe incrementar su mano de obra ya que las innovaciones tecnológicas apenas tienen repercusiones.

Tanto en peso relativo en el PIB, como en número de empleados, el sector servicios ha sufrido un crecimiento descontrolado en los últimos cuarenta años. En 1970 representaba en 46.2% del PIB y empleaba al 36,5% de los trabajadores en España, mientras que en la actualidad ha pasado a dar empleo al 75,8% y significar el 74,1% del PIB.

En el caso de Castilla y León las cifras son similares, ya que los últimos datos afirman que el 69,2578% de los trabajadores de la comunidad, están ubicados en este sector, siendo más de 668.000.

Como anteriormente señalábamos, el desarrollo del sector servicios tiene unas consecuencias claras sobre la distribución geográfica de la población, tanto a nivel nacional como autonómico.

El problema asociado a este desarrollo es el de la concentración territorial de la población, ya que se trata de actividades no almacenables y que deben ser consumidas en su gran mayoría en el momento y lugar en que se producen, esta necesidad de cercanía con el cliente obliga a concentrarse en grandes ciudades, incluso en distritos concretos de estas (distritos financieros, grandes superficies). Una mayor concentración de habitantes supondrá una mayor oferta de servicios y viceversa. Estará directamente relacionado con el creciente proceso de urbanización.¹⁶

Imagen 3.3 Principales núcleos empleadores en el sector servicios.



Fuente: Ministerio de Fomento (2018).

En este mapa, observamos la enorme desigualdad existente entre las diferentes comunidades y provincias a lo largo y ancho del territorio español. Se elevan dos núcleos sobre el resto como son Madrid y Barcelona, los cuales asumen actividades del sector servicios de todo tipo destacando ambos como los grandes núcleos financieros nacionales. Por detrás de ellas encontramos otras grandes ciudades como Valencia, Sevilla, Alicante y Málaga, así como, Canarias y Baleares.

¹⁶ (Esther Gordo, 2006)

A la cola en cuanto a provincias con relevancia en el sector servicios podríamos destacar siete, Palencia, Ávila, Soria, Segovia, Zamora, Cuenca y Teruel. Todas ellas provincias de interior lo que refleja una vez más la enorme y creciente desigualdad entre el interior peninsular, a excepción de Madrid, y la periferia y zonas costeras.

En el ámbito particular de Castilla y León podemos observar como el proceso de Terciarización ha sido mucho menos relevante que en otras comunidades. A penas podemos destacar dos grandes núcleos, Valladolid y León, fuertemente influidas ambas por los servicios de carácter público. Por detrás otras dos capitales Burgos, con un mayor peso industrial, y Salamanca. Pero a la cola nacional como anteriormente apuntábamos, se encuentran el resto de provincias castellano-leonesas.

3.3 Tendencias Sociodemográficas actuales.

La población mundial no ha parado de crecer y en la actualidad se sitúa en 7200 millones de habitantes. Las previsiones realizadas por la ONU hablan de 8100 millones en 2025, 9600 millones en 2050 y más de 11000 millones a finales de siglo.¹⁷ Crecimiento que se ha centrado principalmente en los países emergentes cuya población se estima que pase de los 5900 millones actuales a 8300 en 2050, momento en el que la India será la nación más poblada del mundo con unos 1450 millones de habitantes.

En el caso particular de España, según datos publicados por el INE, España perderá 500.000 habitantes en 15 años y 5,4 millones hasta 2066, teniendo para entonces una población ligeramente superior a los 41 millones de habitantes. En los siguientes epígrafes analizaremos las causas de ese crecimiento, el impacto de este en europea, España y Castilla y León, la repercusión sobre la población total de estos y las formas en que dicho incremento de la población será canalizado geográficamente.

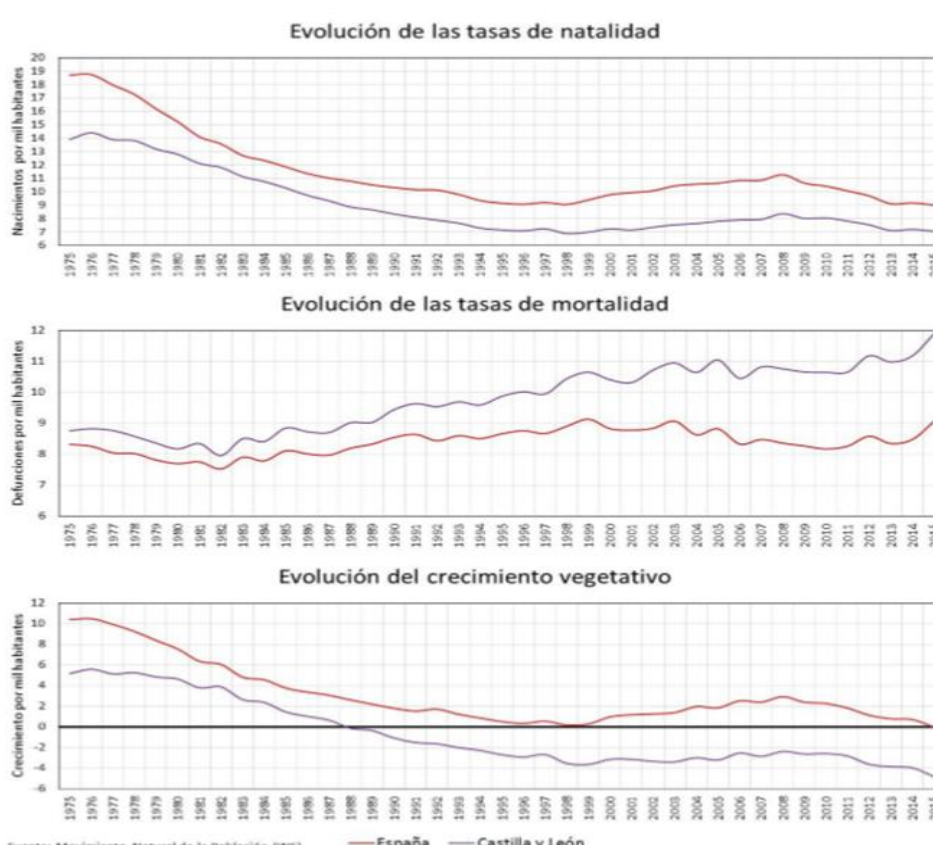
¹⁷ (ONU. Departamento de asuntos económicos y sociales DESA, 2017)

3.3.1. Movimiento natural. Natalidad, mortalidad y esperanza de vida.

El saldo vegetativo (diferencia entre nacimientos y defunciones) es una de las patas que sustenta la evolución demográfica, su crecimiento o disminución.

Tanto España como Castilla y León son economías desarrolladas y que superaron el periodo de transición demográfica, situándose en lo que se conoce como régimen demográfico post-transicional. Una régimen demográfico caracterizado por bajas tasas tanto de natalidad como de fecundidad lo que supone escaso crecimiento o como observaremos, pérdida de población.

Imagen 3.4 Evolución de la dinámica natural en Castilla y León y en España en el periodo 1975-2015

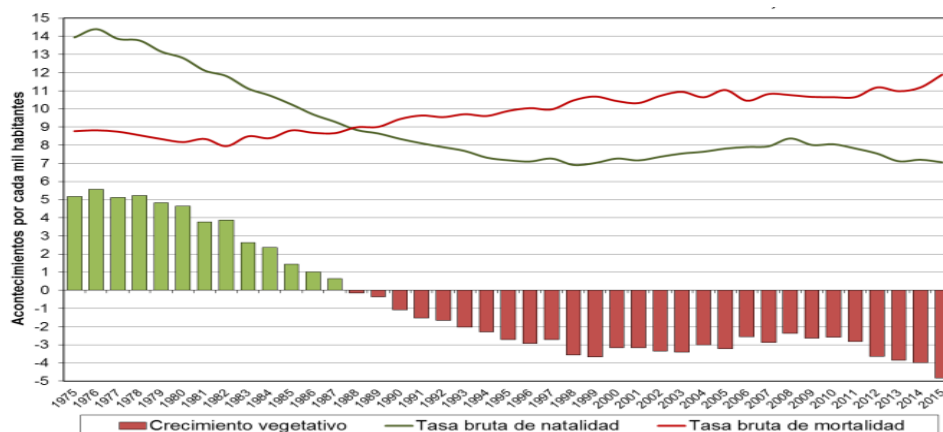


Fuente: Consejo económico y social de Castilla y León (2016, pp. 44)

En Castilla y León, podemos hablar de valores bajos en la tasa de natalidad, siempre inferiores en la serie histórica a los del conjunto de la nación, pero debemos compararlos con las de mortalidad, también bajas pero que desde

el año 1988 superan a las de natalidad ofreciendo desde ese momento y de forma ininterrumpida un saldo vegetativo negativo.

Imagen 3.5 Evolución de la dinámica natural en Castilla y León 1975-2015



Fuente: Consejo económico y social de Castilla y León (2016, pp. 30 anexos)

Con el periodo de crecimiento y bonanza económica (periodo 2001-2008) este saldo vegetativo mejoró, reduciendo sus valores negativos, hecho que podemos asociar por un lado a un incremento de la natalidad directamente relacionado con la mejora de la realidad económica de los hogares y por otro a la inmigración, que como veremos más adelante llegó a la comunidad en estos años de auge y de la mano trajeron un incremento de la natalidad, que pasó de 9,85 (por 1000) en 2000 a 11,28 en 2008, al tratarse de culturas más natalicias.

En cuanto a la fecundidad, debemos analizar el conocido como Umbral de Reemplazo Generacional¹⁸, Este umbral de reemplazo generacional se sitúa en 2,1 hijos por mujer en edad fértil.

¹⁸ Reemplazo generacional: fecundidad mínima necesaria para que una población cerrada (sin contabilizar migraciones) se mantenga indefinidamente en el tiempo sin disminuir su volumen. (Eurostat, 2008)

Tabla 3.3 Evolución del indicador de fecundidad de España y Castilla y León.

	1975	1990	2000	2008	2016
España	2,77	1,36	1,21	1,44	1,34
Castilla y León	2,23	1,17	0,99	1,22	1,18

Fuente: elaboración propia, datos del INE

En este aspecto, tanto España como Castilla y León se encuentran muy alejados de esos 2,1 hijos por mujer que garantizaría el relevo generacional lo que nos habla de una población condenada a reducirse de forma continuada en un futuro.

La evolución de la economía nacional mejorando la posición de los hogares aumentando su renta y dejando atrás los años de necesidad de mano de obra para actividades del sector primario ha hecho que la natalidad haya disminuido considerablemente. Será a principios de la década de los ochenta cuando tanto la nación como la comunidad se comienzan a ubicar en valores de fecundidad inferiores a 2. Desde ese momento esta tendencia nunca se vio revertida y en ningún momento se han vuelto a alcanzar esos valores. Podemos establecer esa similitud clara entre la fecundidad y el saldo vegetativo y es que en ambos casos podemos hablar de que Castilla y León posee unos datos peores (inferiores) a los de la media nacional, la fecundidad en la comunidad siempre ha sido inferior. Otra gran similitud que podemos extraer es la de la existencia de un periodo de mejora, periodo que como ya indicábamos anteriormente se puede asociar de forma directa con el periodo de mejora de la economía y la llegada de inmigrantes, ese periodo 2001-2008, en los que la serie encuentra máximos.

Después de este periodo tanto al saldo vegetativo como la fecundidad se reducen en ambos ámbitos.

Otro aspecto relevante a la hora de marcar el devenir futuro de una población es su esperanza de vida y la evolución de esta.

Tabla 3.4 Evolución de la esperanza de vida en el Mundo, UE, España y Castilla y León.

	1975	1990	2000	2008	2016
Mundo	61,05	65,43	67,68	70,08	72,04
Unión Europea	71,92	74,87	77,16	79,18	80,62
España	73,32	76,84	78,96	81,18	82,83
Castilla y León	73,95	78,20	80,63	82,27	83,65

Fuente: elaboración propia, datos del Banco Mundial y el INE.

España posee una de las esperanzas de vida al nacer más elevadas del planeta, colocándose en segunda posición por detrás únicamente de Japón. Castilla y León concretamente es una de las regiones españolas con mayor esperanza de vida ubicándose en tercera posición en el ranking nacional superada por Navarra (83,84) y Madrid (84), datos de INE(2018).

3.3.2. Migraciones.

La variación en el número de individuos de una población estará condicionada a dos aspectos, por un lado el saldo vegetativo y por otro el saldo migratorio calculado como la diferencia entre inmigrantes y emigrantes.

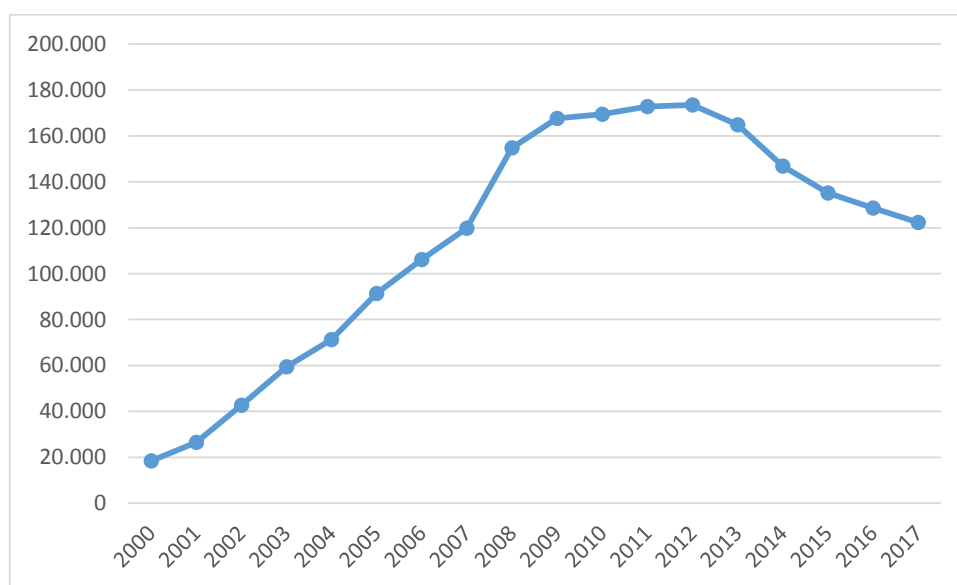
En el pasado, nuestro país se caracterizó por ser una nación de emigrantes. Esta tendencia finalizó en los últimos años del Franquismo, con el desarrollo de la industria, y posteriormente tras la caída del régimen, muchos de los exiliados regresaron a casa lo que se tradujo en un saldo migratorio positivo. Saldo positivo que se ha mantenido desde la década de los setenta hasta el periodo inmediatamente anterior a la crisis. Será en 2009 cuando ese saldo migratorio se torne negativo tras el estallido de dicha crisis siendo España una de las naciones más afectadas por ella, lo que obligó a muchos de sus inmigrantes a regresar a sus países de origen y otros nacionales a emigrar siendo los destinos favoritos Reino Unido, Francia, Estados Unidos y Alemania. En el año 2016, el saldo migratorio en España volvió a ser positivo recibiendo un total de 414.746 inmigrantes, mientras que emigraron 327.325. Actualmente ocupa el décimo puesto en el ranking mundial de países receptores

de inmigrantes, siendo el cuarto país europeo por detrás de Alemania, Rusia y Francia. El primer puesto lo ostenta Estados Unidos caracterizado por la llegada de inmigrantes procedentes de Sudamérica, principalmente mexicanos.¹⁹

En el ámbito castellano-leonés debemos analizar los movimientos migratorios desde tres prismas distintos, por un lado la migración internacional, es decir la llegada de inmigrantes procedentes de otros países, la migración interautonómica, y la migración interprovincial.

3.3.2.1 Migración Internacional

Grafico 3.1 Número de inmigrantes internacionales en Castilla y León, periodo 2000-2017.



Fuente: elaboración propia a partir de datos del INE.

Su importancia es relativamente reciente. A comienzos de siglo, en el año 2000 únicamente el 0,74% de la población de la comunidad era extranjera. En ese momento la provincia con un mayor número de extranjeros era León que poseía el 38,33% de los 18.380 inmigrantes extranjeros de toda la comunidad.

¹⁹ (Pablo, 2018)

De la mano del auge económico la cifra no dejó de aumentar alcanzando el máximo histórico en 2012 con 173.509 lo que suponía un 6,8% de la población total cifra que apenas llegaba a la mitad de la media nacional ubicada en más de un 12%. Las provincias con mayor inmigración en ese momento fueron Burgos y Valladolid, ambas por encima de los 30.000 inmigrantes. Posteriormente, la tendencia cambió drásticamente y el número de inmigrantes extranjeros residentes en la comunidad comenzó a disminuir con el regreso a sus países natales ante la depresión económica. Al contrario que en la tendencia nacional, este descenso no ha frenado en los últimos años, a nivel España hablábamos de un crecimiento a partir de 2016, pero en Castilla y León el último dato disponible correspondiente a 2017 indica que el número de inmigrantes extranjeros en la comunidad es de 122.278 que supone el 5% de la población. (Padrón Municipal, 2017).

En cuanto a la nacionalidad de los extranjeros en la comunidad, más de la mitad proceden de países de la UE siendo estos principalmente rumanos y búlgaros (18% de los búlgaros que residen en España), posteriormente africanos mayoritariamente marroquíes y latinoamericanos.²⁰

Este flujo inmigratorio ha resultado clave para frenar la sangría poblacional provocada por el saldo vegetativo negativo y a su vez ha mejorado los datos natalicios.

3.3.2.2 *Migración Interautonómica*

Históricamente el saldo migratorio interregional ha sido negativo. Se trata de la comunidad que mayor número de emigrantes interregionales posee.

Esta migración interregional ha tenido tres destinos principales, Comunidad de Madrid, País Vasco y Cataluña.

Este fenómeno migratorio fue simultáneo al interprovincial y estuvo vinculado de igual forma al proceso de industrialización. Las migraciones se encontraron influenciadas geográficamente por la provincia de origen. Segovia y Ávila las provincias más cercanas a Madrid se decantaron por esta comunidad y

²⁰ (LaInformación, 2017)

el 74.4% de sus habitantes que habían dejado su comunidad lo hacían para residir en la capital. Burgos y Palencia se decantaron de igual manera por el País Vasco y el 50% de estos lo hacían hacia esta comunidad. Por otro lado los sorianos fueron los más proclives a la hora de emigrar hacia Barcelona, con un 23% de estos, era la provincia con mayor porcentaje, también tuvo un fuerte flujo hacia Zaragoza. Otras provincias como Zamora, León, o Salamanca tuvieron una distribución más desigual.

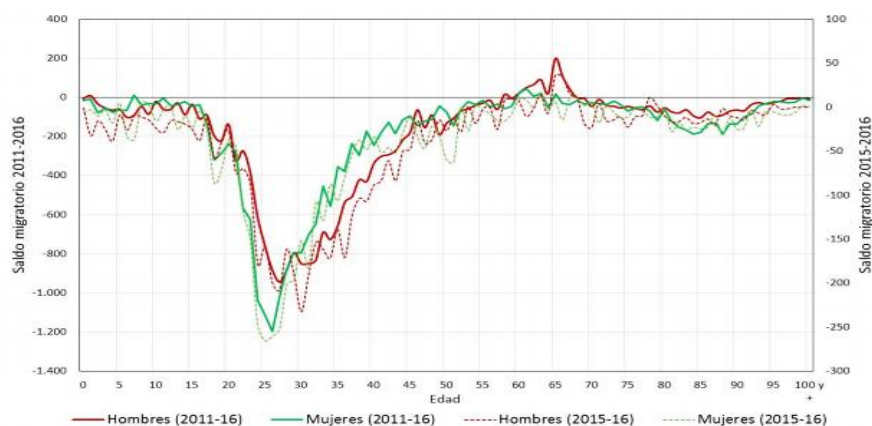
En el periodo 1950-1981, Castilla y León perdió casi un millón de habitantes vía migraciones interregionales. Solo Andalucía había perdido más población en ese periodo (1,5 millones). Y es que en ese momento Madrid era la provincia de España con mayor número de castellano-leoneses por delante de Valladolid o León.

Este proceso migratorio interregional no ha cesado en las últimas décadas a pesar de los periodos de crecimiento económico, si bien es cierto estos flujos han reducido su intensidad.

En 2016, el 20% de los castellano-leoneses residían en otras Comunidades Autónomas.

Debemos analizar los flujos migratorios en relación a la edad de los migrantes.

Imagen 3.6 Estructura por edad del saldo migratorio interautonómico en Castilla y León.



Fuente: Consejo económico y social de Castilla y León (2016, pp. 27 monográfico población).

En estos procesos migratorios la comunidad pierde mano de obra y población en edad activa ya que quien se va lo hace principalmente en el intervalo entre veinte y cuarenta años, mientras que los que regresan son principalmente jubilados (mayores de 60 años) que deciden volver a su localidad de nacimiento. Esto afecta directamente a la capacidad productiva de la economía regional la cual ve mermada sus posibilidades al perder un capital humano muy valioso que debe emigrar a otras comunidades en busca de oportunidades laborales.

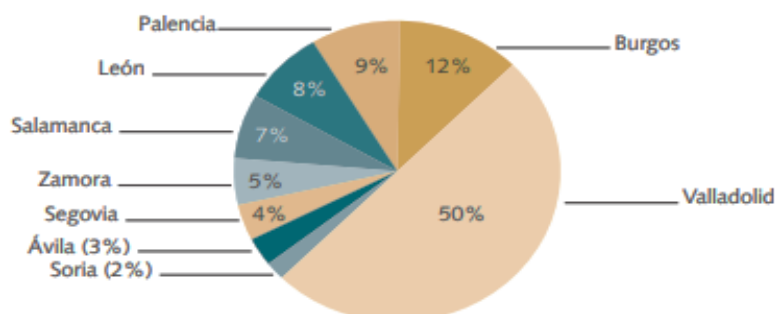
3.3.2.3 *Migración interprovincial*

La migración interprovincial ha resultado clave a la hora de determinar la actual distribución de la población a lo largo de región. Estos movimientos comenzaron en la década de los cuarenta pero se intensificaron y volvieron realmente significativos de la mano del proceso de industrialización. Valladolid lideró a nivel autonómico este proceso de industrialización, lo que supuso un gran despegue de la ciudad. Asumía emigrantes de todas las provincias castellano-leonesas excepto los sorianos los cuales se decantaron por Burgos a la hora de migrar en el interior de la comunidad y abulenses que lo hicieron principalmente hacia Salamanca.

Para observar lo movimientos interprovinciales que se desarrollaron en este periodo desde los cuarenta hasta mediados de los setenta, podemos ver que en 1930, la provincia de Valladolid contaba con 7.977 nacidos en otras provincias de Castilla y León, mientras que en 1975 este número había ascendido hasta los 55.908. La otra gran ciudad receptora de inmigrantes fue Burgos que en ese mismo periodo pasó de tener un saldo migratorio interprovincial negativo, de -2.448 a un saldo positivo de 934. Se trataba de las únicas dos provincias que en ese momento tenían un saldo migratorio interprovincial positivo. Las más desfavorecidas Zamora (-23.347) y Palencia (-21.773).²¹

²¹ Hernández, A. (1986, pp. 126)

Imagen 3.7 Provincia de destino en las migraciones interprovinciales en el periodo 1960-1975.



Fuente: Caballero Fernández-Rufete, P., Delgado Urrecho, J. M., & Martínez Fernández, L. C. (2010, pp. 351)

3.3.3. Urbanización

De la mano del desarrollo de la industria, se inició el proceso conocido como Urbanización²², al calor de la demanda de mano de obra de las industrias instaladas principalmente en núcleos urbanos de mayor tamaño.

Este fenómeno se aprecia de forma más evidente en las economías más desarrolladas, las cuales han dejado atrás la agricultura como sector relevante en su economía.

En la actualidad la población urbana representa el 54,29% del total a nivel mundial mientras que en el año 1980 apenas alcanzaba el 30%. Asia y África aglutinan el 90% de la población rural del mundo, mientras que las regiones más urbanizadas son Norte América (82%), Latinoamérica (81%) y Europa (74%).

²² Urbanización: Proceso de desarrollo de las ciudades a partir de la migración de las personas que residen en áreas rurales hacia la zona urbana en busca de una mejor calidad de vida (que esperan obtener gracias al desarrollo de los servicios sanitarios y educativos), oportunidades de trabajo, o bien ofertas de ocio no disponibles fuera de la ciudad). (Gardey, 2013).

Tabla 3.4 Porcentaje población urbana sobre población total.

	1960	1975	1990	2005	2016
Mundo	33,57%	37,65%	42,91%	48,96%	54,29%
Unión Europea	61,21%	67,45%	70,50%	72,56%	75,26%
España	53,57%	69,57%	75,35%	77,26%	79,80%
Castilla y León	20,60%	43,60%	54,90%	55,65%	56,00%

Fuente: elaboración propia, datos Banco Mundial y Padrón Municipal.

Destacar en el ámbito internacional al margen de estos datos, la situación de Argentina, donde el 92% de la población reside en el ámbito urbano, y es que el 60% de su población lo hace en un 0.938% del territorio, únicamente su capital Buenos Aires con 15 millones de habitantes posee más del 25% de la población nacional. Caso similar es el de Australia cuya población se concentra de forma excesiva en la costa sureste del país, donde se elevan las ciudades de Sídney, Canberra y Melbourne, donde la población urbana alcanza el 90%. En el caso de Sudamérica, también Chile (90%), Uruguay (95%) y Venezuela (89%).

De la mano de la urbanización crecen las conocidas como *Megalópolis*, nombre con el que se describe al conjunto de áreas metropolitanas de distintas ciudades que consiguen unificarse en un único entramado geográfico por culpa de su excesivo tamaño. Estas megalópolis se desarrollan principalmente en Asia, siendo la megalópolis de Nueva York y México DF las más grandes fuera de este continente. Las líderes en este ranking son, la región de Guangzhan (46,9 millones de habitantes) y Tokio (39,5 millones).

A nivel europeo no encontramos estas grandes aglomeraciones de población y mucho menos a nivel nacional y autonómico. En nuestro continente según datos del Eurostat, encontramos en cuarta posición al área metropolitana de Madrid con 7,5 millones de habitantes y la de Barcelona con 5 millones.

En la actualidad, el 50% de la población urbana reside en ciudades de menos de 500.000 habitantes y una octava parte lo hace en megaciudades de más de diez millones de habitantes. Se espera que el número de estas crezca en los próximos años pasando de las 33 actuales a un número cercano a 43.

De la mano de la urbanización tienen lugar otros fenómenos demográficos que afectan de igual manera a la distribución geográfica de la población. Principalmente destacaremos dos de ellos que son la Rururbanización y al periurbanización.

Se trata de términos no incorporados al diccionario oficial de la RAE lo que hace que carezcan de una definición oficial y provoca que en mucho análisis se confundan.

La **periurbanización**, es el fenómeno que trata la urbanización de aquellos espacios que se sitúan en los alrededores de una ciudad pero no se emplean de forma directa para el desarrollo urbano pero tampoco para actividades rurales. Se podría decir que es un espacio que no es campo pero tampoco ciudad. Fenómeno que surge en Estados Unidos en los años cincuenta y que posteriormente llega a Europa.

La **rururbanización** tiene mayor impacto e importancia en nuestro análisis. Se trata de la introducción en el mundo rural de prácticas sociales y actividades vinculadas al modo de vida urbano. Asociado a la búsqueda de vivienda más adaptada tanto al tamaño familiar como al nivel de renta, ante el encarecimiento excesivo del precio en los núcleos urbanos. Podríamos resumirlo como la residencia en el mundo rural pero con habitantes y funciones urbanas.

Tanto el proceso de urbanización como de rururbanización han afectado a la geografía nacional y en particular a la regional. Como ya hemos analizado, los países desarrollados como es el caso de España poseen un nivel de urbanización mayor. En la década de los sesenta tanto España como Castilla y León eran economías eminentemente agrarias y eso lo observamos en los niveles de urbanización el cual en el caso autonómico apenas alcanzaba el 21%. En ese momento ambos valores se encontraban por debajo de la media europea. Como en otros apartados apuntábamos, el proceso de industrialización se

desarrolló en España y Castilla y León en el periodo 1960-1975 en el cual la urbanización sufre un considerable repunte. Posteriormente la urbanización nacional continuó su avance hasta situarse en niveles cercanos al 80% superando de esta forma a la media de la unión europea, mientras que Castilla y León en la actualidad apenas alcanza el 56%. Nivel excesivamente bajo y distante de la media nacional. Esto nos habla de una población excesivamente ruralizada y sin grandes núcleos poblacionales capaces de liderar el crecimiento económico y fijar población en la comunidad.

El proceso de rururbanización al igual que el proceso de urbanización ha tenido consecuencias en la ordenación y distribución de la población en el ámbito nacional como regional. Ya hemos hablado de la creación de grandes áreas metropolitanas en España siendo las principales las de Madrid, Barcelona, Valencia, Sevilla, Málaga y Bilbao, cercanas todas ellas al millón de habitantes. En el caso de nuestra comunidad el proceso de rururbanización es el culpable de una ligera bajada en el número de habitantes de las capitales en los últimos años en favor del crecimiento de poblaciones en su día rurales, colindantes que han visto aumentar su censo considerablemente. Hablamos de localidades como Arroyo de la Encomienda, Laguna de Duero, Cistérniga, Zaratán y Aldeamayor de San Martín en el entorno de Valladolid, municipios que en el periodo 1996-2017 han incrementado su población un 810% por ejemplo en el caso de Laguna y crecimientos superiores al 100% en el resto de los casos.

Si nos vamos a la ciudad de León nos toparemos con los municipios de Villaquilambre y San Andrés de Rabanedo. Villares de la Reina, Santa Marta de Tormes o Carbajosa de la Sagrada ejemplos de municipios que su proximidad con Salamanca los hicieron pasar de los escasos mil habitantes a superar los seis mil o incluso catorce mil habitantes en el caso de Santa Marta.

Podemos por tanto hablar de un proceso de urbanización existente pero escaso e inferior a la media nacional. Esta urbanización escasa ha impedido el desarrollo de grandes metrópolis lo que impide el crecimiento de la actividad económica en ciertos sectores pujantes en la actualidad y obliga en cierta medida a emigrar a otros núcleos de mayor tamaño los cuales son capaces de ofrecer mayores posibilidades de desarrollo personal y profesional.

4. PROYECCIONES DEMOGRÁFICAS.

Partiendo de una situación inicial ya analizada, entran en escena los factores que afectan a las variaciones demográficas que como hemos visto son el saldo vegetativo y el saldo migratorio, los cuales resultan claves a la hora de analizar y realizar proyecciones futuras sobre la población.

A nivel mundial, se espera que la población no frene su constante aumento. En 1990 la población global era de 5.300 millones, en la actualidad alcanza los 7.600 millones. Siguiendo esta tendencia se espera que en 2030 más de 8.600 millones de humanos pueblen la tierra, en 2050 lo hagan 9.800 millones y el siglo finalice con 11.200 millones de habitantes.

Como podemos observar, este crecimiento se mantiene pero tiene un carácter decreciente ya que aunque sigue aumentando la población cada vez lo hará a un ritmo menor provocado principalmente por una caída futura de la tasa de fertilidad derivada de la transición demográfica que sufrirán muchos de los países en desarrollo los cuales hoy crecen a una gran velocidad y asumirán en los próximos años la mayor parte del crecimiento.

China e India continuarán ocupando los primeros puestos en el ranking de países más poblados aunque será India quien a partir de 2024 ostente el primer puesto desbancando a China. El otro gran participante en este proceso de crecimiento demográfico será Nigeria, país que en 2050 se espera supere a EE.UU. en número de habitantes.²³

También se observará un envejecimiento progresivo de la población, marcado principalmente por un aumento de la esperanza de vida al nacer.

No todos los países lograrán crecer y es que la ONU estima que más de cuarenta naciones perderán un 15% de su población actual. Entre ellos debemos destacar principalmente a Japón, sociedad excesivamente envejecida con una media de edad superior a los 46 años. Las antiguas repúblicas soviéticas y yugoslavas como Lituania, Letonia, Croacia o Serbia, también se encuentran

²³ (ONU. Departamento de asuntos económicos y sociales DESA, 2017)

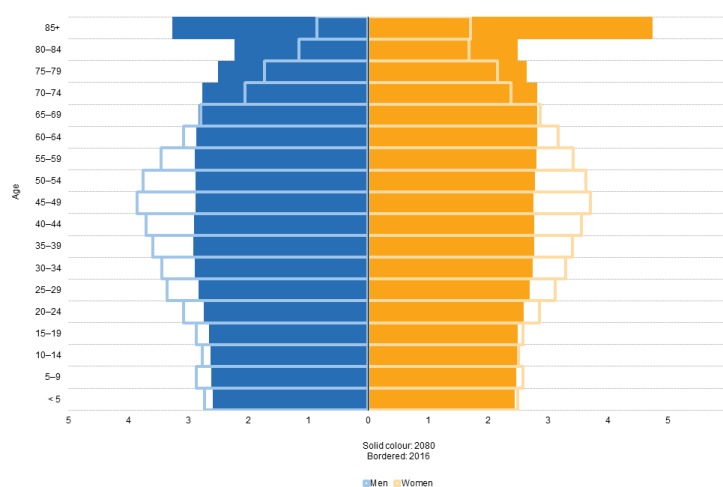
incluidas en este grupo de países que sufrirán una pérdida significativa de población en los próximos años.²⁴

En el ámbito de la UE también podemos hablar de un crecimiento en el horizonte más cercano y es que como anteriormente indicamos, este se centrará casi de forma exclusiva en Asia y África en el largo plazo.

En la actualidad la UE cuenta con 508 millones de habitantes, las previsiones del Eurostat esperan que esta alcance su máximo en 2050 con 528,6 millones de habitantes y desde ese momento esta empezará a disminuir los 518,8 millones en 2080.

El problema de la Unión Europea no se encuentra únicamente en la pérdida de población si no en la distribución por edades de la población existente en ese futuro.

Imagen 4.1 Proyección pirámide poblacional UE año 2080



Fuente: Eurostat, 2017

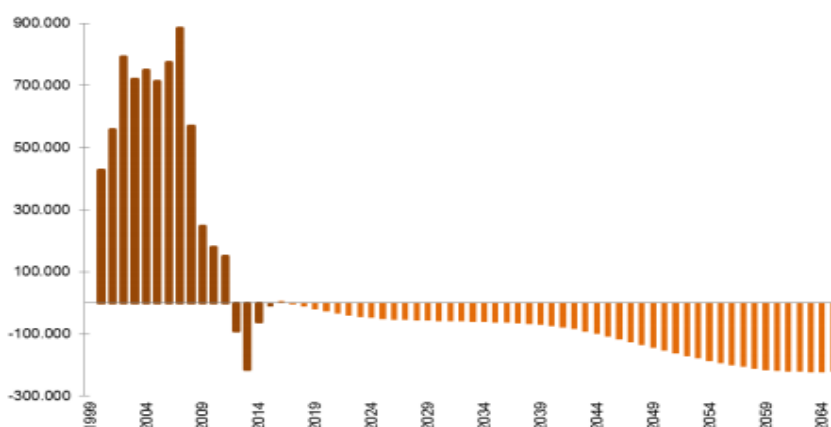
Con la caída de la fecundidad, la pirámide poblacional asumirá esta forma de columna en la cual se espera que el 29,1% del total represente población

²⁴ (Naciones Unidas, 2015)

mayor de 65 años (jubilados), cifra que en la actualidad se encuentra en el 19,2%, proyecciones y datos a nivel europeo obtenidos de (Eurostat, 2017).

En cuanto a España, analizaremos los datos de (INE. Instituto Nacional de Estadística, 2016). Podemos hablar de una tendencia similar a la de la UE con pérdida de población en el largo plazo, la diferencia la encontramos en que las previsiones existentes no auguran un buen futuro para la demografía española ni siquiera en el corto plazo y esperan que pierda población de forma inmediata.

Imagen 4.2 Proyección crecimiento anual población España 2015-2066



Fuente: INE. Instituto Nacional de Estadística, 2016

Se espera que en los próximos quince años pierda algo más de medio millón de habitantes, y unos cinco millones y medio en el periodo comprendido hasta 2066, teniendo de esta forma una población de 45,9 millones en 2031, 43,8 en 2050 y 41,1 en 2066.

Esta pérdida se deberá principalmente al saldo vegetativo el cual se tornará negativo, un déficit que no será cubierto por el saldo migratorio que aun positivo, no reportará más de 100.000 nuevos habitantes a la nación de forma anual.

La mayor similitud que presenta España con la UE es a distribución de la población por tramos de edad. La población española estará cada vez más

envejecida y el grupo de mayores de 65 años que en la actualidad representa el 18,7% de la población, en 2031 significará el 25,6% y en 2066 el 34,6%.

Imagen 4.3 Proyección pirámide poblacional España 2031, 2066.



Fuente: INE. Instituto Nacional de Estadística, 2016

Observamos el mismo patrón, de una pirámide poblacional cada vez más semejante a una columna con una franja superior de mayor importancia y tramos de menor edad con escaso peso sobre el total.

Por último en el caso de Castilla y León, las proyecciones no son nada favorables ni alentadoras. Las proyecciones realizadas a nivel autonómico tienen un horizonte de medio plazo, periodo 2016-2031.²⁵ Estas siguen la tendencia observada los últimos años de pérdida de población y es que en el periodo 2007-2017 la comunidad perdió más de 102.000 habitantes (Escribano, 2018). Se espera que en el año 2031 la población castellano-leonesa sea de 2.192.801 habitantes lo que supondrá una pérdida en este periodo de 262.060 habitantes. Será Castilla y León la comunidad autónoma que más habitantes pierda en términos absolutos, seguida de Galicia (-230.722) y Castilla La-Mancha (-140.024), mientras que en términos relativos ocupa el segundo puesto con una

²⁵ (Consejería de Economía y Hacienda. Junta de Castilla y León, 2016)

pérdida proyectada del 10,7% únicamente superada por Asturias que se espera que pierda el 11,1% de su población.

En el ámbito regional, las provincias que más sufrirán la despoblación serán Zamora (-16,99%), Ávila (-13,09%) y León (-12,04%), seguidas por Soria (-11,47%), Palencia (-11,46%), Segovia (-11,34%), Salamanca (-10,75%). Las únicas dos provincias que perderán menos de un 10% de la población serán Burgos (-9,77%) y Valladolid (-6,48%).

De igual manera que en los casos de la UE y España, se espera también que la población envejezca considerablemente. La franja de población mayor de 64 años pasará de un 24,33% actual a un 32,56% en 2031, cifra considerablemente superior a la previsión realizada para la media nacional la cual se fija en 25,6% para esa misma fecha.

5. CONCLUSIONES

Comenzábamos este estudio con el objetivo principal de conocer si existía realmente o no un proceso de despoblación en la Comunidad autónoma de Castilla y León.

Tras el análisis de los datos poblacionales de dicha comunidad a lo largo de las últimas décadas podemos de forma concluyente afirmar que este proceso despoblador es real y se ha sostenido a lo largo del tiempo, alejado de un posible estado coyuntural y sigue produciéndose.

Desde la década de 1950, dicha comunidad autónoma pierde población de forma sistemática y estable. Pérdida de población que aunque en los primeros años de este siglo se vio interrumpida, se ha retomado nuevamente.

En cuanto a las causas de este fenómeno, resultan fácilmente identificables.

La primera de ellas la encontramos en la ordenación territorial de la región, heredera de los diferentes modelos de repoblación que sufrió la Península Ibérica durante el periodo de la reconquista. Principalmente la repoblación por presura desarrollada en la cuenca del Duero es la culpable del pequeño tamaño de los municipios, aspecto que a la postre ha resultado ser un fuerte lastre para las posibilidades económicas de la región.

Otro de los principales escollos que la demografía castellano-leonesa ha encontrado, ha sido la transformación sectorial experimentada por la economía en el último siglo. Castilla y León, comunidad puntera en una economía eminentemente agrícola, extensiva en el uso de mano de obra y territorio. Apenas fue capaz de adaptarse a las nuevas necesidades marcadas por la industrialización y el desarrollo tecnológico experimentado a mediados del siglo XX. Serán otras las regiones españolas que adapten su estructura productiva al nuevo sector lo que obligó a muchos habitantes de la comunidad a emigrar en busca de nuevas oportunidades laborales, en ese momento inexistentes en Castilla y León.

Por último, tras el auge de la economía industrial en la actualidad es el sector servicios el que experimenta un desarrollo sin parangón. De igual forma que

sucedió en el pasado, no se están implementando las medidas adecuadas para adaptar la economía castellano-leonesa a las demandas realizadas por este sector lo que al igual que sucedió décadas atrás obliga a muchos de sus ciudadanos a emigrar a aquellas regiones en las que las oportunidades se antojan mayores que en nuestra comunidad.

El crecimiento demográfico se encuentra marcado por el saldo vegetativo y el saldo migratorio. El primero de estos, negativo en la comunidad desde 1988. Tasas de natalidad inferiores a la media española y tasas de mortalidad superiores a esta. Con una población excesivamente envejecida.

El saldo migratorio tampoco salva a la comunidad con un número de emigrantes superior al de inmigrantes, excepto en la primera década del actual siglo. Emigrantes obligados a trasladarse a otras comunidades de la geografía española en busca de oportunidades laborales inexistentes en Castilla y León. Déficit de oportunidades que no solo obliga a emigrar sino que también limita la llegada de inmigrantes, con niveles de inmigración considerablemente inferiores a los registrados en otras regiones españolas.

El último de los aspectos que influyen en el proceso despoblador de Castilla y León, son las diferentes tendencias sociodemográficas que existen en la actualidad a nivel mundial. Principalmente hablamos de la urbanización, concentración de la población en megaciudades. Nuestra región carece de grandes urbes capaces de atraer población como si lo hace en España principalmente Madrid y Barcelona.

A nivel provincial, también hemos podido conocer las grandes diferencias existentes entre las nueve provincias que componen la comunidad. Por un lado un grupo de provincias formado por aquellas que han sufrido especialmente el fenómeno despoblador entre las que debemos destacar Soria y Zamora. Las dos provincias que más población han perdido y cuyas proyecciones futuras muestran unas peores expectativas. Y por otro lado otras provincias que han sido receptoras de población, principalmente Valladolid y Burgos. Ambas con mayores niveles de urbanización, y lideradas por sus respectivas capitales fueron capaces de atraer habitantes procedentes de otras

provincias de la comunidad llamadas por sus posibilidades laborales al tratarse de las dos provincias con mayor nivel de industrialización de la comunidad.

De igual forma que hemos hablado de movimientos interautonómica e interprovinciales, también debemos hacerlo de los diferentes movimientos de los habitantes de Castilla y León dentro del territorio de las provincias. Destacar la caída considerable que ha sufrido el entorno rural en cuanto a población en favor del entorno urbano y periurbano. Como anteriormente hablábamos, globalmente se está desarrollando ese fenómeno de urbanización y concentración de la población en ciudades. En el caso de Castilla y León, no podemos hablar de grandes ciudades, pero las capitales de provincia han sido las que han personalizado esa atracción de población si bien es cierto que de forma desigual entre ellas.

Destacar a su vez el fenómeno de periurbanización y rururbanización el cual explica el desarrollo de ciertos núcleos poblacionales en toda la comunidad. Núcleos que han crecido en los últimos años gracias a su cercanía a estas capitales de provincia y que de esta forma han abandonado su pasado rural para pasar a desarrollar una vida propia del entorno urbano.

6. BIBLIOGRAFÍA

- Alcaide, J. (2007). *Evolución de la población española en el siglo XX por provincias y comunidades autónomas*. Bilbao: Fundación BBVA.
- Alonso, J. M. (22 de 07 de 2017). *El Confidencial*. Obtenido de El Confidencial: https://www.elconfidencial.com/espana/pais-vasco/2017-07-22/industria-vasca-crisis-pais-vasco-crecimiento-empresas-historicas_1419280/
- Álvarez-Coque, J. M. (2016). SERRANÍA CELTIBÉRICA: región escasamente poblada. *VACCEA*, 94-95.
- Caballero Fernández-Rufete, P., Delgado Urrecho, J. M., & Martínez Fernández, L. C. (2010). *La evolución demográfica de Castilla y León: una trayectoria que refleja los rasgos y manifiesta las contradicciones del modelo español*. Universidad de Valladolid.
- Colegio de Economistas de Madrid. (2016). Evolución y revolución en el sector terciario. *Economistas. Colegio de Madrid*.
- Consejería de Agricultura y Ganadería de la Junta de Castilla y León. (2015). *Las cuentas económicas de la agricultura en Castilla y León. 2015*. Valladolid: Junta de Castilla y León.
- Consejería de Economía y Hacienda. Junta de Castilla y León. (2016). *Proyecciones de población a corto plazo 2016-2031*.
- Consejo económico y social de Castilla y León. (2016). *Situación económica y social de Castilla y León 2016*. .
- Daniel, R. (20 de 10 de 2015). *El Economista*. Obtenido de El Economista: <http://www.eleconomista.es/empresas-finanzas/agro/noticias/7085947/10/15/Cien-anos-desde-la-llegada-del-tractor-a-Espana.html>
- ELECONOMISTA.ES. (08 de 08 de 2016). *El Economista*. Obtenido de El Economista: <http://www.eleconomista.es/economia/noticias/7753884/08/16/El-peligro-de-la-desindustrializacion-destruccion-masiva-de-empleo-y-deficit-por-cuenta-corriente.html>

- Escribano, S. (14 de abril de 2018). Castilla y León pierde 102.606 habitantes entre 2007 y 2017. *Norte de Castilla*.
- Espinosa, P. (10 de 06 de 2012). *El País*. Obtenido de El País:
https://elpais.com/ccaa/2012/06/10/andalucia/1339350355_914620.html
- Esther Gordo, J. J. (2006). Radiografía del sector de servicios en España. *Documentos ocasionales. Banco de España*.
- Europa Press. (06 de 02 de 2018). *20 minutos*. Obtenido de 20 minutos:
<https://www.20minutos.es/noticia/3254079/0/valladolid-burgos-concentran-42-5-000-mayores-empresas-cyl-51-116-grandes-companias/>
- Eurostat. (14 de 04 de 2008). *Parlamento europeo*. Obtenido de Parlamento europeo: <http://www.europarl.europa.eu/sides/getDoc.do?pubRef=-//EP//NONSGML+IM-PRESS+20080414FCS26499+0+DOC+PDF+V0//ES&language=ES>
- Eurostat. (06 de 2017). *Estructura demográfica y envejecimiento de la población*. Obtenido de Estructura demográfica y envejecimiento de la población.: http://ec.europa.eu/eurostat/statistics-explained/index.php?title=Population_structure_and_ageing/es
- GARCÍA, A. B. (18 de 01 de 2014). *Enciclopedia GER*. Obtenido de Enciclopedia GER:
https://web.archive.org/web/20140118124228/http://www.canalsocial.net/GER/ficha_GER.asp?id=4479&cat=cultura
- Gardey, J. P. (2013). *Definicion.de*. Obtenido de Definicion.de:
<https://definicion.de/urbanizacion/>
- Hernández, A. (1986). *Los desequilibrios poblacionales en la región castellano-leonesa*. Valladolid: Secretariado de Publicaciones. Universidad de Valladolid.
- INE. Instituto Nacional de Estadística. (2016). *Proyecciones de Población 2016–2066*.

- Institut d'Estadística de Catalunya. (03 de 05 de 2018). *idescat*. Obtenido de idescat: <https://www.idescat.cat/pub/?id=aec&n=245&lang=es>
- Instituto de Estadística Comunidad de Madrid. (2003). *Comunidad de Madrid*. Obtenido de Comunidad de Madrid: http://www.madrid.org/iestadis/fijas/efemerides/pob_refnt.htm
- La gestion de la memoria. (12 de 10 de 2011). *La gestión de la memoria*. Obtenido de La gestión de la memoria: <https://gestindelamemoria-felix.blogspot.com/2011/10/1.html>
- LaInformación. (02 de 02 de 2017). *La Información*. Obtenido de La Información: https://www.lainformacion.com/espana/Radiografia-inmigracion-provincias-extranjeros_0_995902220.html
- Margaras, V. (2016). *Zonas escasamente pobladas y regiones*. Bruselas: Servicio de Estudios del Parlamento Europeo.
- Mínguez, A. (17 de 08 de 2017). *ABC*. Obtenido de ABC: http://www.abc.es/estilo/verano/abci-tradicion-galletera-201708170338_noticia.html
- Ministerio de Educación. (2011). *Kairos*. Obtenido de Kairos: http://iris.cnice.mec.es/kairos/enseanzas/bachillerato/espana/rcristianos_03_03.html
- Ministerio de Fomento. (2018). *Instituto geográfico nacional*. Obtenido de Instituto geográfico nacional: https://www.ign.es/espmap/industria_bach.htm
- Naciones Unidas. (2015). *Naciones Unidas*. Obtenido de Naciones Unidas: <http://www.un.org/es/sections/issues-depth/population/index.html>
- Nadal, J. (1991). *La población española (Siglos XVI a XX)*. Barcelona: Ariel.
- ONU. Departamento de asuntos economicos y sociales DESA. (27 de 06 de 2017). *Naciones Unidas*. Obtenido de Naciones Unidas: <https://www.un.org/development/desa/es/news/population/world-population-prospects-2017.html>

- Ortiz-Cañavate, J. (2010). *El sector de la maquinaria y mecanización agraria en España*. Madrid: Universidad Politécnica de Madrid.
- Pablo, I. d. (18 de 01 de 2018). *EFEDoc Análisis*. Obtenido de EFEDoc Análisis: <https://www.efedocanalisis.com/noticia/la-poblacion-espanola-consolida-su-crecimiento-gracias-a-la-inmigracion/>
- Pampillón, R. (02 de 03 de 2017). *Economy Weblog*. Obtenido de Economy Weblog: <https://economy.blogs.ie.edu/archives/2017/03/estructura-de-la-economia-espanola-por-sectores-economicos-y-empleo-2016/>
- Quasar Consultores. (2014). *Economía de la agricultura española. Evolución y tendencias*. Zaragoza: Quasar Consultores.
- Ramirez, G. (2003). *Informe SocioDemográfico de Castilla y León*. . Valladolid: Mata Digital S.L.
- Real Academia Española. (2017). *Diccionario de la lengua española*. Obtenido de Diccionario de la lengua española: <http://dle.rae.es/?id=VUOnITV>
- Serranía Celtibérica. (29 de 10 de 2014). *Celtiberia*. Obtenido de Celtiberia: <http://www.celtiberica.es/category/multimedia/imagenes/>
- Sociales Jaranda. (07 de 01 de 2016). *Sociales Jaranda*. Obtenido de Sociales Jaranda: <https://socialesjaranda.wikispaces.com/%C3%81reas%20industriales%20de%20Espa%C3%B1a%20%282%29>
- Vaquero, B. (2013). *IES Gran Capitán*. Obtenido de IES Gran Capitán: <http://www.iesgrancapitan.org/profesores/bvaquero/bloggeografia/temas-geografia/temario20132014/tema15laindustriaenespana.pdf>
- VELÁZQUEZ, L. (13 de 04 de 2018). Aranda de Duero rinde tributo a la factoría que la convirtió en ciudad. *El Correo de Burgos*.